

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN EN DESARROLLO

APROXIMACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS AL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA

Israel Banegas
Luis Fabián Bonilla
Mario Orospe



COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES



APROXIMACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS AL ESTUDIO
DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA

Cuadernos de Investigación en Desarrollo

APROXIMACIONES TEÓRICAS
Y METODOLÓGICAS
AL ESTUDIO DE LAS
PERCEPCIONES DE LA
POBREZA

Israel Banegas
Luis Fabián Bonilla
Mario Orospe



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2018

Banegas González, Israel, autor.

Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio de las percepciones de la pobreza / Israel Banegas, Luis Fabián Bonilla, Mario Orospe. -- Primera edición.

78 páginas. (Cuadernos de investigación en desarrollo ; 16).

ISBN de la colección: 978-607-30-0445-9

ISBN de la obra: 978-607-30-0815-0

I. Pobreza. I. Bonilla, Luis Fabián, autor. II. Orospe, Mario, autor. III. Título. IV. Serie.

Primera edición: 13 de agosto de 2018

D.R. © 2018 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, 04510, Cd.Mx.

Coordinación de Humanidades

www.humanidades.unam.mx

Programa Universitario de Estudios del Desarrollo

Planta baja del edificio Unidad de Posgrado,

costado sur de la Torre II Humanidades

Ciudad Universitaria, Cd.Mx.

delegación Coyoacán, c.p. 04510

www.pued.unam.mx

ISBN de la colección: 978-607-30-0445-9

ISBN de la obra: 978-607-30-0815-0

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de los derechos patrimoniales.

Hecho en México

ÍNDICE

APROXIMACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS AL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA

INTRODUCCIÓN	7
1. REVISIÓN A LOS ESTUDIOS DE PERCEPCIÓN SOBRE LA POBREZA	9
1.1. EL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA DENTRO DE LOS ESTUDIOS DE POBREZA	10
1.1.1. ENFOQUES PARA ABORDAR LOS ESTUDIOS SOBRE LA POBREZA	15
2. APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES SOBRE LA POBREZA	20
2.1. APROXIMACIONES TEÓRICAS	21
2.2. APROXIMACIONES METODOLÓGICAS	24
2.2.1. APROXIMACIÓN CUALITATIVA	26
2.2.2. APROXIMACIÓN CUANTITATIVA	28
2.3. CRÍTICAS AL ESTUDIO DE FEAGIN	33

3. EXPERIENCIAS EN EL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA EN MÉXICO	40
3.1. ESTUDIOS CON ENFOQUE CUANTITATIVO	41
3.2. ESTUDIOS CON ENFOQUE CUALITATIVO	44
4. REFLEXIONES FINALES	45
ANEXO 1. ESTUDIOS SOBRE PERCEPCIÓN DE LA POBREZA ...	49
BIBLIOGRAFÍA	69

APROXIMACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS AL
ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA^{1,2}

*Israel Banegas González**
*Luis Fabián Bonilla Yarzabal***
*Mario Orospe Hernández****

INTRODUCCIÓN

Pobreza y desigualdad, es un binomio cada vez más estudiado desde las diversas disciplinas de las ciencias sociales, principalmente debido a que estos dos fenómenos, además de otros, se presentan como obstáculos al desarrollo. Es entendible entonces, que el primero de los objetivos de desarrollo sostenible de Naciones Unidas, sea poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo (ONU, 2014).

Es justamente la pobreza, el eje que rige este trabajo, mismo que se enfoca en las aportaciones que se han hecho para vislumbrar la percepción de la misma en diferentes entornos sociales.

¹ Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM. UNAM-DGAPA-PAPIIT, clave IN304917 (2017-2018).

² Los autores agradecen al Dr. Ricardo Regules García su generosa lectura y oportunas observaciones al borrador de este texto y a la Lic. Yasmín Salgado Hernández por su contribución como asistente de investigación y becaria del programa PAPIIT (UNAM-DGAPA).

* Investigador del Programa Universitario de Estudios del Desarrollo.

** Maestro en Administración y Políticas Públicas, CIDE

*** Profesor del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)

Es indiscutible que existen varias formas para aproximarse al tema de la pobreza y que es imposible emitir un juicio de valor sobre cuál de todas ellas es la mejor, sin embargo, vale la pena rescatar la importancia de distinguir la percepción de la pobreza, tanto para identificar su relevancia en aplicaciones prácticas, como lo son las políticas públicas, como para enmarcarla en un contexto más amplio, el de la justicia social y la discriminación.

A continuación, se puede encontrar un esfuerzo por recopilar aquellas aproximaciones que se han hecho a la pobreza, con la intención de captar la percepción de la misma. Los hallazgos de este ejercicio, que se pueden encontrar en los siguientes apartados, se encuentran agrupados de acuerdo con la naturaleza de las aproximaciones.

En primer lugar aparece un esbozo de la revisión a los estudios de percepción de la pobreza, en el que se incluye un repaso por los enfoques que se han utilizado para abordar los estudios sobre la pobreza, mostrando así, cómo los estudios comenzaron a integrar al análisis dimensiones psicológicas como actitudes y la manera en que los individuos percibían su propio bienestar.

En segundo lugar, se encuentra una clasificación de las aproximaciones al estudio de la percepción de la pobreza, misma que se encuentra ordenada en aproximaciones teóricas y metodológicas, además de incluirse un apartado para tratar algunas de las críticas al estudio de Feagin "*Poverty. We still believe that god helps those who help themselves*", publicado en el año 1972, y que desde entonces ha servido como punto de partida para otros tantos estudios en la materia.

Con el afán de aterrizar el tema al caso mexicano, se presenta en tercer lugar un apartado destinado a rescatar

las experiencias en el estudio de las percepciones de la pobreza en México, agrupadas en aquellas con enfoque cuantitativo y las de enfoque cualitativo. Por último, se ofrece un apartado que incluye las reflexiones a las que se ha llegado, esperando despertar el interés para continuar profundizando en el tema.

1. REVISIÓN A LOS ESTUDIOS DE PERCEPCIÓN SOBRE LA POBREZA

Existe una amplia experiencia en estudios sobre percepción de la pobreza en diversas ramas de las ciencias sociales. En particular, una buena parte de los análisis ha buscado develar las percepciones de la población en condición de pobreza, con el objetivo de entender mejor este problema social desde la perspectiva de población que la sufre, y otros tantos han abordado esta discusión con una mirada que involucra a una mayor porción de la sociedad.

El abordar las percepciones de este riesgo social vistas tanto por los que lo padecen como, en la medida de lo posible, por los que no lo padecen, da luz sobre qué idea de justicia social prevalece en la sociedad mexicana. A dieciséis años de empezado el siglo XXI y a treinta años de cambio del modelo económico del país, es indispensable preguntarse sobre qué contrato social queremos tener los mexicanos. De ahí que estudiar las percepciones de la pobreza, aporta a una discusión más amplia en temas tales como discriminación, justicia social, y desigualdad en el país.

1.1. EL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA DENTRO DE LOS ESTUDIOS DE POBREZA

La pobreza es un fenómeno social que afecta la calidad de vida del 50.6% de la población mexicana si se toma a aquella con un ingreso inferior a la línea de bienestar de la medición multidimensional de la pobreza (CONEVAL, 2017). Cualquier acción institucional que busque intervenir favorablemente en la solución de este problema requiere tanto de una medición adecuada para poder conocer su magnitud y sus características, como de una explicación causal sobre su dinámica interna: la percepción social del sujeto en condición de pobreza y las causas de este problema social.

Las explicaciones causales que se pueden formular dependen en gran medida de los paradigmas teóricos con los que se analice esta situación, pues no existe una sola explicación a un problema que es en sí mismo complejo y con múltiples entradas y salidas en el ciclo de vida de los hogares. Esto ha llevado a que a lo largo del tiempo hayan surgido distintas formas de medir y evaluar la pobreza.

Para autores como Hagenaaars y Van Praag (1985), la concepción sobre el problema de la pobreza no debe limitarse solamente al análisis de disponibilidad de bienes y servicios como ingreso, gasto, calidad de la vivienda, acceso a la seguridad social, etc. pues éste es un fenómeno social que involucra directamente a personas que desarrollan emociones, creencias y aspiraciones al respecto. Por ello, estos autores han sugerido tomar en cuenta también a la llamada dimensión del *bienestar* subjetivo, esto es, la manera en que juzgan su propio bienestar las personas que experimentan la pobreza directa o indirectamente.

La percepción que construyen los individuos a partir de actitudes e interpretaciones de los hechos de la vida cotidiana da cuenta de la manera en que los sujetos se explican a sí mismos la magnitud y las causas del problema. Es por esto que en diversos estudios se ha tendido a complementar las mediciones de la pobreza denominadas “objetivas”, las cuales se realizan tomando en cuenta variables monetarias y no monetarias, con las correspondientes percepciones subjetivas, aquellas en las que se toma en cuenta la percepción del sujeto ante el fenómeno, es decir, la declaración que hacen los propios individuos (BM, 2000; ICSO-UDP, 2009; IMJUVE, 2012). Cada vez se acopia más evidencia de que la percepción de la pobreza, tanto a nivel social como individual, tiene repercusiones importantes en la aceptación y eficacia del tipo de acciones institucionales que se pretendan implementar. Esto se debe a que la percepción impacta en el grado de legitimidad tanto de las políticas públicas diseñadas, como de los modelos de justicia detrás de ellas (Dubet, 2011). Dichos modelos de justicia en función de dos concepciones de justicia social, la igualdad de posiciones o lugares y la igualdad de oportunidades.

Por estas razones resulta de gran importancia conocer y a la vez profundizar en la investigación de cómo la población percibe la pobreza. De ahí que es pertinente conocer la forma en que se ha estudiado el tema en fechas recientes así como sistematizar los aportes al conocimiento. Las aproximaciones teóricas y empíricas en el estudio de la percepción de la pobreza han involucrado principalmente a disciplinas tales como la sociología, la psicología social y los estudios de mercado. En menor medida se ha involucrado

en este campo el trabajo social, el estudio de las políticas públicas y la economía.

Dakduk, González y Malavé (2010) realizaron una amplia revisión de las investigaciones sobre el tema, entre los años 1970 y 2009, con un énfasis en la psicología social, para estudiar las percepciones y los procesos psicológicos en relación a la pobreza y sus actores. Los autores identifican tres problemas en los estudios de percepción de la pobreza. El primero, de orden metodológico, apunta a que los estudios se centran en sub-poblaciones (vg. estudiantes universitarios) o con muestras muy pequeñas, mientras que son los menos aquellos que toman muestras de países para hacer comparaciones. En segundo lugar, encuentran que existe aún mucho por investigar en la percepción del problema social visto por los hacedores de las políticas para erradicarla, como son, las organizaciones no gubernamentales, el sector público y las empresas. En tercer lugar, se encuentran estudios que analizan solo las percepciones de los sujetos en condición de pobreza. Esto limita el análisis que se puede realizar en torno a la visión que tiene la sociedad en su conjunto.

Si bien el artículo de Dakduk, *et al.* (2010) resulta de gran ayuda para conocer un panorama general sobre el objeto de estudio desde las ciencias sociales, no se analiza con suficiente profundidad cuestiones vinculadas al campo de la sociología y las políticas públicas. Incluir estos campos disciplinarios nos permitiría problematizar la relación de la percepción de la pobreza con la legitimidad de las acciones institucionales. Llama la atención que el trabajo de estos autores deje de lado la revisión del concepto de pobreza que emplea cada investigación, lo que puede ser muy importante,

ya que la manera en que se define un objeto de estudio influye, sin duda alguna, en la forma en que se le investiga.

Justamente fue esta perspectiva la que orientó el artículo *Popular Explanations of Poverty: A Critical Discussion of Empirical Research* (Lepianka, Van Oorschot y Gelisse, 2009), que también se ocupó de hacer una revisión crítica de investigaciones empíricas sobre el tema. Sin embargo, el objetivo central del texto era poner en cuestión las diversas definiciones de pobreza de las que partían las investigaciones revisadas, con el fin de analizar la manera en que influían en la percepción que las personas tenían sobre el fenómeno. En dicho artículo se sostiene que, en general, la mayoría de las investigaciones empíricas que indagaba la percepción de la pobreza lo hacía como si ésta fuera un fenómeno indiferenciado y genérico.

En realidad, la pobreza puede evocar diferentes imágenes y explicaciones que impactan en la manera en que las personas se vinculan psicológicamente con ella. A pesar de la importancia de este artículo, cabe señalar que los autores no toman en consideración investigaciones en idiomas diferentes al inglés y tampoco a aquellas pertenecientes a América Latina.

A media década de distancia de ambos trabajos, este apartado aportará una actualización al panorama de la investigación de la percepción de la pobreza en las ciencias sociales. Se pondrá especial atención en diferenciar los enfoques a partir de los cuales se ha estudiado el tema, con el fin de analizar los alcances y las limitaciones de cada uno.

De acuerdo con los recursos y las herramientas de investigación disponibles, se realizó una búsqueda de bibliografía que incluyó tres etapas: la primera se centró en

artículos de revistas especializadas encontradas en diferentes bases de datos. Las palabras clave en la búsqueda fueron: “Pobres”, “Pobreza”, “Exclusión Social”, “Vulnerabilidad”, “Atribución”, “Percepción”, “Explicación”, “Causas”, “Actitudes”, “Creencias”. El periodo de búsqueda abarcó del 1 de enero de 2009 al 1 de mayo del 2015. Se dio prioridad a los trabajos en los que el concepto percepción de la pobreza fuera central en el argumento de las investigaciones (fueran de tipo teórico o empírico), por lo que se descartaron aquellos que solo hicieran referencias ocasionales al mismo.

A partir de estos criterios se seleccionaron y consultaron directamente 28 trabajos, los cuales fueron analizados a partir de las siguientes categorías: a) enfoque y diseño de la investigación; b) tamaño y perfil de la muestra; c) objetivo de la investigación; d) definición de pobreza / atribuciones/ actitudes. Se puede consultar la ficha de los trabajos si se desea profundizar en alguno en el anexo 1.

En su mayoría pertenecen a la disciplina de la psicología social (13), la sociología (5) y la psicología (4). El resto corresponde sobre todo a la investigación de indicadores sociales y al trabajo social. Llama la atención que en el período de la consulta no hayan aparecido trabajos realizados desde la administración pública o ciencia política, y que muy pocas publicaciones vincularan la problemática de la percepción de la pobreza al campo de políticas públicas (apenas 3 trabajos).

La segunda etapa consistió en una revisión de la influencia del artículo seminal de Feagin (1972) sobre la literatura en torno a las percepciones de la pobreza a fin de identificar las principales críticas y contribuciones realizadas a la categorización inicial del autor. Por su parte, la tercera etapa,

fue de hecho una extensión de la primera solo que centrada en el caso de México.

1.1.1. Enfoques para abordar los estudios sobre la pobreza

El acercamiento al estudio de la pobreza ha sido muy amplio a lo largo de los años, pues ha abarcado desde sus aspectos materiales hasta los factores psicológicos y simbólicos asociados a ella. En ese sentido, los esfuerzos por definir la pobreza han evolucionado a lo largo del tiempo. Sólo por mencionar algunos momentos destacados, podemos señalar en primer lugar el trabajo de S. Rowntree (1901) —posiblemente el padre de la investigación empírica sobre la pobreza. Sus estudios se centraron en la medición directa de necesidades no alimentarias para de ahí definir umbrales normativos de consumo y determinar sus costos en el mercado.

La influyente propuesta teórica de Peter Townsend (deprivación relativa) retoma la escuela de Rowntree en la cual la pobreza es identificada como la condición de aquellas personas que poseían considerablemente menos recursos que el promedio de individuos y familias destinaban a sus patrones de vida (Townsend, 1962). Por su parte, Amartya Sen señalaría que esa línea promedio no era fija ni temporal ni culturalmente invariante, por lo que era más conveniente concebirla a partir de las capacidades que permitían a cada individuo decidir libremente lo que valía la pena ser y poseer (Sen, 1993).

Como se sugiere en estos tres momentos de la evolución del concepto de pobreza, poco a poco fue haciéndose cada vez

más notoria la importancia que la percepción de la pobreza tenía tanto en los individuos que la padecían directamente, como aquellos que se vinculaban a ella de manera indirecta, cómo el gobierno, y la los demás sectores de la sociedad. Por ello a partir de los años setenta comenzaron a aparecer algunos trabajos que exploraron los factores psicológicos como las actitudes, las atribuciones causales y la manera en que los individuos percibían su propio bienestar.

A partir de la revisión bibliográfica realizada sobre la percepción de la pobreza, se identificaron tres enfoques principales a partir de las cuales se ha desarrollado la investigación sobre el tema que nos preocupa. A cada uno de éstos corresponden trabajos seminales que suelen ser sistemáticamente citados en las investigaciones consultadas. Sobre la base de las citas se supuso que constituyen hitos en el desarrollo del campo de estudio y por ello serán revisados a continuación.

En primer lugar, encontramos al llamado **enfoque de la pobreza subjetiva o percepción del bienestar subjetivo** (Van Praag, 1980; Hagenaaars y Van Praag, 1985; Hagenaaars y Vos 1988). Básicamente estos autores, pertenecientes a la escuela de Leyden, que tuvo gran auge durante los años ochenta, propusieron una metodología para obtener una medición de la pobreza a partir de la declaración que hacen los propios individuos. Este enfoque ha sido utilizado recientemente en la investigación empírica, sobre todo para contrastar las denominadas “mediciones objetivas” de la pobreza (Castillo, Escandón & González, 2012; García, Martínez & Reyes, 2014).

Esta línea de investigación utiliza una función de bienestar individual del ingreso, que describe la manera en que los sujetos responden una pregunta de evaluación asignando

valor a distintos niveles de ingreso en una escala entre 0 y 1. La pregunta principal señala: “¿Cómo consideraría su nivel de ingreso? (Muy Malo, Malo, Insuficiente, Suficiente, Bueno, Muy Bueno)”. De acuerdo con los trabajos de la escuela de Leyden, la respuesta refleja sobre todo la brecha que existe entre el ingreso de una persona y el costo para cubrir sus necesidades y satisfacciones. A partir de esto se obtiene una línea de pobreza subjetiva. (Van Praag, Geodhardt, Kaptyen, 1980).

Dentro del enfoque de la percepción subjetiva, aunque ya no en el ámbito cuantitativo, otro trabajo ampliamente citado ha sido el de Kluegel y Smith (1981). Este texto se ocupó de analizar la dimensión cualitativa de las creencias que los sujetos tienen respecto a la estratificación de las sociedades. Los autores identifican tres determinantes principales en las creencias sobre la pobreza: *i)* las ideas de la justicia predominantes en una sociedad; *ii)* el grado de identificación de clase; y *iii)* el grado de oportunidad que ofrece una sociedad. Dichos factores influirían directamente en la manera en que los individuos construyen sus creencias en torno a la pobreza. Cabe destacar que este trabajo fue citado en al menos cinco de las investigaciones consultadas (Loix & Pepermans, 2009; Bobbio, Canova & Manganelli, 2010; Hirsch, Rank & Kusi, 2011; Merolla, Hunt & Serpe, 2011; Ernst & Yeboah, 2012).

Por otro lado, el estudio de la percepción de la pobreza también se ha ocupado de analizar el **enfoque de las atribuciones causales** en relación al fenómeno. En el lenguaje de la psicología social, la atribución ha sido definida como “el proceso mediante el cual las personas explican e interpretan los acontecimientos y eventos relacionados con

ellas y otras personas.” (Harper, 2003 citado en Dakduk, *et al.*, 2010, pp. 150). En el ámbito de la percepción de la pobreza las atribuciones dan cuenta de la manera en que las explicaciones cotidianas que sostienen los individuos de manera espontánea, influyen en su comportamiento hacia aquellas personas en situación de pobreza. La gran mayoría de las investigaciones revisadas en este trabajo se apega al llamado enfoque de las atribuciones causales –al menos 19 trabajos (ver anexo 1).

Sin duda alguna, el trabajo más influyente de este enfoque, citado en casi cualquier estudio sobre el tema, ha sido el artículo de J. Feagin llamado *Poverty. We still believe that god helps those who help themselves* (1972). En este artículo se propone una tipología de tres tipos de atribuciones causales en torno a la pobreza: *i*) Individualistas: se atribuye la responsabilidad a las propias personas que padecen la pobreza, a partir de explicaciones como la falta de esfuerzo individual o la falta de la cultura del ahorro; *ii*) Estructurales: se refiere a factores externos a la persona, como los salarios, la calidad de la educación, la falta de trabajos o la discriminación; y *iii*) Fatalistas: remite a fuerzas que condicionan la vida de las personas más allá de su control, como la mala suerte o las enfermedades.

El enfoque de las atribuciones suele utilizar análisis factorial para explicar las correlaciones entre las explicaciones sobre la pobreza y el tipo de personas que las sostienen. De acuerdo con el trabajo de Feagin, a partir de estas premisas se incluyen preguntas en cuestionarios estandarizados que ponen en cuestión algunas de las 11 posibles explicaciones de la pobreza ordenadas según los tres tipos mencionados anteriormente (Feagin, 1972).

Por último, otro enfoque importante en el estudio de la percepción de la pobreza ha sido el que explora las llamadas **actitudes** que los individuos tienen hacia este problema. El interés que ha tenido este enfoque sobre todo en la sociología y la psicología social, se basa en el supuesto de que las actitudes son predictores importantes sobre cómo se comportarán las personas en relación a un tema en específico. En general, el estudio de las actitudes hacia diversos grupos de la sociedad (minorías étnicas, diversidad sexual, adultos mayores, por ejemplo) encontró un auge durante los años sesenta, cuando las ciencias sociales orientadas por la perspectiva conductista se encontraban en su apogeo.

Sin embargo, sólo a finales de los años noventa el estudio de las actitudes hacia los pobres y la pobreza comenzó a tener impacto en la investigación del tema. Cabe señalar que por lo menos cuatro de los trabajos consultados se remiten a este enfoque (Barrientos & Neff, 2010; Norcia, Castellani & Rissotto, 2010; Hyun Yun & Weaver, 2011; Reyna & Reparáz, 2014; Ng. Y.H., 2015).

Una obra importante en este enfoque ha sido el trabajo de Cozzarelli, Wilkinson y Tagler (2001) llamado *Attitudes toward the poor and attributions of poverty*. En este trabajo se definen a las actitudes como “la tendencia psicológica que se expresa al evaluar una entidad particular con cierto grado de acuerdo o desacuerdo” (Eagly & Chaikem 1998, citado en Cozzarelli, *et al.*, 2001., pp. 208).

Para estos autores las actitudes hacia la pobreza tienen gran importancia no sólo en la vida de las personas que sufren esta problemática directamente, sino que también influye en las tendencias de votación electoral, en la disposición que

tiene una sociedad para terminar con el problema o con la aceptación o rechazo del sistema de seguridad social vigente.

El estudio de Cozzarelli *et al.*, propuso medir esta dimensión de la percepción de la pobreza a partir de tres tipos de preguntas en cuestionarios estandarizados. En primer lugar, se pedía a los participantes que definieran el grado de aceptación que tenían hacia 6 aseveraciones de tipo positivo de personas en situación de pobreza (por ejemplo: “Mis sentimientos hacia las personas pobres por lo general son positivos”, “Tengo a las personas pobres en alta estima”) y seis aseveraciones de tipo negativo (“No me agradan las personas pobres”, “Tengo sentimientos negativos hacia los pobres”).

En segundo lugar, para evaluar las actitudes de los participantes se les pedía que eligieran 5 características que describieran a los pobres, entre una lista de 36 adjetivos calificativos (los cuales incluían adjetivos positivos como “capaces”, “saludables”, “fuertes”; y adjetivos negativos como “criminales”, “flojos”, “desequilibrados mentalmente”, entre otros). Finalmente, se le pedía a los participantes que estimaran el número total de pobres en su país y que hicieran esa misma estimación en relación a grupos sociales específicos (Cozzarelli, *et al.*, 2001).

2. APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES SOBRE LA POBREZA

Dentro del periodo de referencia, se ha logrado identificar dos tipos de aproximación al estudio de las percepciones sobre la pobreza, la primera de ellas se trata de una aproximación

teórica la cual gira, principalmente, en torno a las atribuciones causales de la pobreza, y sus implicaciones de política pública. El segundo grupo se refiere a las aproximaciones metodológicas, que se centra en investigaciones de carácter empírico y que se subdivide en dos categorías, una aproximación cualitativa y una cuantitativa. Además, se identificaron trabajos comparativos a nivel internacional.

Finalmente, se presenta un apartado destinado a recopilar algunas de las críticas que se han realizado al estudio de Feagin (1972), mismo que ha sido seminal en el tema y ha servido como base a estudios posteriores, tanto teóricos como empíricos, con diversos enfoques metodológicos, llegando a ser una referencia obligada en el tema.

2.1. APROXIMACIONES TEÓRICAS

Dentro de la revisión expuesta por Banegas (2015) se encontraron tres trabajos de tipo teórico, que incluyen a Lepianka, *et al.* (2009), Dakduk, *et al.* (2010) —ambos trabajos abren el panorama sobre las diversas críticas que ha recibido la propuesta de Feagin— y Weiner, Osborne y Udo (2011). El trabajo de éstos últimos propone elaborar un análisis sobre las atribuciones y reacciones de la pobreza a nivel teórico. Para ello discuten las causas percibidas de la pobreza, junto con las propiedades psicológicas y el rol (actor/receptor) de la persona que los formula en distintas investigaciones empíricas. Asimismo, analizan bibliografía sobre las atribuciones causales y sus respectivas implicaciones de política pública. Por ejemplo, encontraron en que la simpatía y la percepción de que la pobreza se

debe a causas incontrolables es un determinante de la tendencia a aceptar las políticas públicas que abaten la pobreza. Por el contrario, cuando se asocia la pobreza con una responsabilidad individual, se advierte un decidido rechazo a dichos programas (Weiner, *et al.*, 2011).

Una de las distinciones teóricas fundamentales, sobre todo para entender las críticas que se han construido sobre la categorización de Feagin, que se muestran más adelante, es la que apuntó Harper en su contribución de 1990 sobre las percepciones de la pobreza en el tercer mundo y la teoría del mundo justo. Esta línea argumental se explora en el trabajo de Lepianka, *et al.* (2009) cuando se esbozan las principales críticas que se han desarrollado al esquema de Feagin. Harper (1990) en su intento por investigar la estructura factorial del índice propuesto por Rubin y Peplau (1975) expuso que los resultados de su investigación diferían de otras que se habían realizado por Fink y Wilkins (1976), Ahmed y Stewart (1985), Connors y Heaven (1987) y Hyland y Dann (1987). La diferencia se debía tanto a la naturaleza de las estimaciones —resultados de análisis factorial— como a la teoría psicológica que estaba detrás: la teoría de las atribuciones causales.

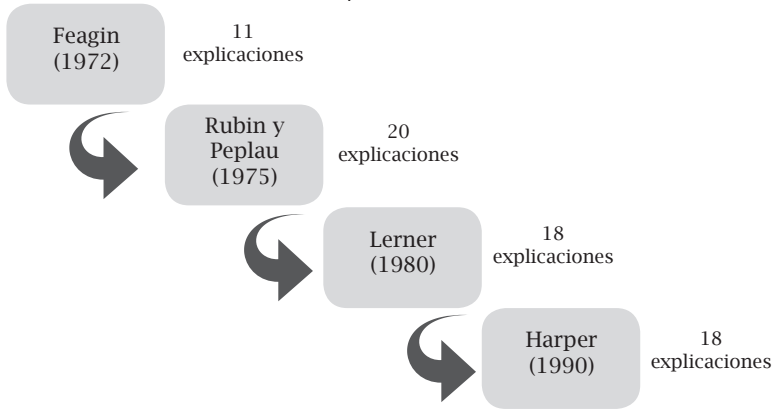
Esta contribución de Harper sentó las bases para que se contrapusieran dos visiones o corrientes psicológicas que han servido de fundamento para el estudio de las percepciones sobre la pobreza, a saber: *i*) las atribuciones causales, y *ii*) el análisis discursivo (Harper, 1996 y 2003). En realidad, el análisis discursivo como tal parece no haber tenido mucho éxito ni seguidores, aunque una versión mejorada del índice de 1990 se ha aplicado alrededor del mundo, sin embargo, esencialmente los estudios de pobreza se siguen

construyendo sobre la base del análisis factorial y, en contra parte, lo más cercano al análisis discursivo ha sido lo que Lepianka denominó como estudios de opciones forzadas.

El siguiente esquema muestra la línea que siguieron los estudios sobre percepción de la pobreza a partir de la contribución original de Feagin en 1972. En los tres casos posteriores a Feagin el eje principal de la investigación fue conocer cuál era la percepción que se tenía sobre las causas de la pobreza aunque con un enfoque basado en la teoría del mundo justo (Lerner, 1980), es decir, una línea de investigación paralela que seguía muy de cerca lo planteado en principio por Feagin. De hecho, las 18 explicaciones que Harper (1990) utilizó en su estudio se construyeron con base en las de Lerner (1980) quien, a su vez, había retomado las originales 11 explicaciones propuestas por Feagin en 1972.

De esta manera, al cabo de 18 años de la propuesta original de Feagin se vislumbraron las primeras y, al cabo de más de dos décadas de revisiones realizadas por el mismo Harper (1996, 2003), las principales limitaciones que se han señalado sobre la categorización de Feagin: *i*) el enfoque psicológico del estudio y *ii*) la técnica estadística con que se realizó.

Ilustración 1. Evolución de clasificaciones para estudios sobre percepción de pobreza



Fuente: Elaboración propia, 2017.

En un apartado posterior se detallaran las principales críticas que derivaron de la distinción que señaló Harper (1990) y que Lepianka, *et al.* (2009) recuperaron en su estudio. En el siguiente apartado se desarrolla un análisis de las diferentes aproximaciones metodológicas que se han seguido alrededor de la contribución original de Feagin (1972).

2.2. APROXIMACIONES METODOLÓGICAS

Pareciera que la investigación sobre la percepción de la pobreza cobrara ímpetu en la actualidad. Mientras que en la exploración de Dakduk *et al.* (2010) se localizaron 65 trabajos en un periodo de casi 40 años (1970-2009), esta exploración encontró 28 trabajos relevantes en el reducido espacio de cinco años. Dentro de los mismos se identificaron 3 enfoques principales: el de la percepción subjetiva, el de las atribuciones causales y el de las actitudes hacia la pobreza.

La mayoría de las investigaciones de carácter empírico utilizaron un acercamiento cuantitativo, en donde el levantamiento de cuestionarios estandarizados y la aplicación de modelos multinivel a fuentes de información de segundo orden resultaron las metodologías más utilizadas.

Cabe señalar que en la revisión de trabajos se tomó en cuenta el tipo de conceptualización en el que se basaban las investigaciones de tipo empírico. Se encontró que solamente cuatro trabajos contaban con una definición explícita o hacían una revisión del marco teórico en que está inscrito el concepto (ver anexo 1).

El resto de las investigaciones, pertenecientes sobre todo a la psicología social o a la psicología, tomaron a la pobreza como un fenómeno de identificación obvia que no requería por tanto precisar una definición. Los trabajos que explicitaron y discutieron definiciones se inscriben principalmente en el campo de la sociología, lo que sugiere la relevancia de los cruces teóricos entre disciplinas para fortalecer las reflexiones y observaciones sobre el tema y lograr así un conocimiento más acabado del complejo fenómeno de la pobreza.

En este apartado el objetivo es analizar las diferentes aproximaciones que se han desarrollado en el estudio de las percepciones sobre la pobreza a partir del enfoque de las atribuciones causales, tanto cualitativa como cuantitativamente a nivel internacional. En total, se localizaron dieciséis trabajos empíricos de tipo cuantitativo (ver anexo 1), los cuales en su mayoría utilizaron como fuente de información los resultados de cuestionarios estandarizados. Generalmente, estos trabajos se aplicaron a estudiantes universitarios en muestras relativamente pequeñas (de entre

10 y 300 personas). Los estudios controlan por variables sociodemográficas como: sexo, nivel educativo, orientación política, ingreso, entre otras.

2.2.1. Aproximación cualitativa

En el rastreo de la bibliografía sobre el tema se encontraron únicamente cinco trabajos empíricos de tipo cualitativo. Casi todos ellos utilizaron el método de los grupos focales y de entrevistas personalizadas. Por lo general, se señala que el uso de este tipo de metodología permitiría aprehender con una mayor riqueza argumentativa la percepción de la pobreza de los participantes.

En esta línea destaca el trabajo de Katz y Monnickendam (2010), quienes aplicaron la metodología de los grupos focales y las entrevistas personalizadas a miembros directivos del Ministerio de Bienestar de Israel, que en su mayoría fueron formados en la disciplina de trabajo social. Los participantes eran los encargados de coordinar diferentes tipos de servicios a personas de escasos recursos, como cuidados familiares, atención a adultos mayores, servicios de consejería personal, entre otros. El artículo se propuso entender la manera en que los tomadores de decisiones percibían las atribuciones causales de la pobreza y cómo influía ésta en el diseño de acciones institucionales.

Si bien este trabajo no recupera significativamente ninguno de los marcos teóricos anteriormente descritos, éste obtuvo conclusiones interesantes: si bien los directivos podían identificar en general a la población en situación de pobreza, no caracterizaban a sus usuarios como pobres. Esto implicaba que tuvieran una gran dificultad para verbalizar la

manera en que sus respectivos programas podían aliviar la pobreza o sus consecuencias (Katz & Monnickendam, 2010).

Otro tipo de investigaciones empíricas que vale la pena mencionar fueron los trabajos comparativos a nivel internacional. Se encontraron tres trabajos de este tipo (Barrientos & Neff, 2010; Kairo & Niemelä, 2014; Pereira & Dias, 2014), los cuales utilizaron como acercamiento metodológico la aplicación de regresiones multivariadas o modelos multinivel a información de segundo orden.

La investigación de Barrientos y Neff utilizó como fuente de información la Encuesta Mundial de Valores (WVS) de 1994, de 1998 y del 2000. Esta encuesta ha sido levantada en 49 países de los cinco continentes como Alemania, Brasil, Nigeria, India, China, Australia, entre otros. El trabajo se propuso comparar las actitudes hacia la pobreza crónica a nivel internacional; ya que para entender esta dimensión, la percepción de la pobreza es esencial para impulsar políticas públicas de abatimiento a la pobreza a nivel nacional e internacional que cuenten con un fuerte apoyo del público.

Las WVS incluyeron diferentes tipos de preguntas sobre las per-cepciones individuales de la pobreza, tanto sobre sus causas, su persistencia y los esfuerzos de los gobiernos para combatirla. Se concluyó que las características individuales eran menos influyentes que la posición social o los valores sociales o la satisfacción con el gobierno a la hora de definir las actitudes de la pobreza de los participantes alrededor del mundo (Barrientos & Neff, 2010).

Las investigaciones Kallio y Niemelä (2014) y de Pereira y Dias (2015) utilizaron como fuente de información la encuesta Eurobarómetro del año 2007, a la cual le aplicaron respectivamente dos modelos multinivel diferentes. En

total se consideró la opinión de 27,746 individuos mayores de 15 años de edad de los 28 países de la Unión Europea. En general, ambos trabajos se propusieron analizar las variaciones entre los regímenes de bienestar de cada país y las percepciones sobre las atribuciones individualistas de la pobreza. En el caso de Pereira y Dias se concluyó que los individuos están principalmente influenciados por su país de procedencia y por sus respectivas afinidades políticas, en relación a la percepción y atribuciones de la pobreza (Pereira & Dias, 2015).

2.2.2. Aproximación cuantitativa

Las aproximaciones cuantitativas se han caracterizado de manera importante, de acuerdo con Lepianaka et al. (2009), por basarse en el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y en menos casos en el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC). Estas técnicas estadísticas buscan evaluar, en el caso concreto de las percepciones sobre la pobreza —con base en la correlación que existe entre diferentes y variadas explicaciones sobre el fenómeno—, la presencia de variables no observadas (factores) que permitan reducir el total de explicaciones a menos dimensiones, por ejemplo las definidas por Feagin (1972): estructurales, individuales o fatalistas, que justamente fueron el resultado de un AFE que partió de la percepción sobre 11 diferentes razones para explicar por qué hay personas pobres en Estados Unidos. En el siguiente cuadro se presentan los reactivos empleados por Feagin en el levantamiento de su encuesta.

Tabla 1. Explicaciones planteadas por Feagin en su estudio original (1972)

1	Falta de ahorro y correcta administración del dinero por parte de los pobres.
2	Falta de esfuerzo por parte de los pobres.
3	Falta de habilidad y talento entre las personas pobres
4	Moral relajada y embriaguez.
5	Enfermedades y discapacidades físicas
6	Bajos salarios en algunas empresas e industrias
7	Fracaso de la sociedad para proveer buenas escuelas para todos
8	Prejuicios y discriminación contra los negros (sic).
9	Fracaso de la industria privada para generar suficientes empleos.
10	Abusos por parte de los ricos.
11	Mala suerte

Fuente: A partir de Feagin (1972).

Esta lista con modificaciones relativamente menores marcó la pauta para cuestionarios que fueron aplicados en casos que son dignos de exponer. Entre ellos destaca el trabajo de Vázquez y Panadero (2009), que se propuso como objeto de estudio investigar las atribuciones causales de la pobreza que hacían los estudiantes universitarios de países con menor desarrollo (Nicaragua), en contraste con estudiantes de un país desarrollado (España). Después de aplicar 294 cuestionarios y aplicar la clasificación propuesta por Feagin, concluyó que ambos grupos atribuyeron la pobreza en mayor medida a factores estructurales como la corrupción e incompetencia de los gobiernos.

Asimismo, conviene destacar el artículo de Norcia, Castellani y Rissotto, (2010), pues es uno de los que tuvo una muestra con representatividad nacional (2 mil habitantes de diversas regiones de Italia). El trabajo se

propuso determinar las actitudes y atribuciones respecto a la pobreza y la riqueza, a partir de una serie de factores socioeconómicos como el sexo, la orientación política, el nivel de ingreso, el nivel educativo, y la autopercepción del nivel económico. Concluye que las variables como el nivel de ingreso y la autopercepción influyen significativamente en la determinación de las atribuciones causales al respecto.

En las investigaciones de tipo cuantitativo también fue común el uso de modelos multinivel aplicado a los resultados de encuestas. Si bien estos trabajos no recogían datos directamente, fuera mediante encuestas, entrevistas o cuestionarios, su ventaja es que podían analizar una gran cantidad de información de segundo orden.

El trabajo de Merolla, Hunt y Serpe (2011) utilizó un modelo multinivel con los datos de dos encuestas (1993 y 2000) del condado de Los Angeles, Estados Unidos de América (EUA), así como datos del último censo disponible de dicha ciudad para obtener las variables de control (2000). Este método les permitió analizar la información de 2,166 personas. El trabajo destaca debido a que se examina la relación entre el nivel de vida de una comunidad y las creencias y atribuciones causales de la pobreza de los individuos que habitan en ésta. Es decir, va más allá del nivel individual en la investigación sobre la percepción de la pobreza, por lo que argumenta que las desventajas a nivel comunitario influyen en la explicación sobre las atribuciones de la pobreza.

Dicho trabajo concluye que los residentes de áreas geográficas más vulnerables a la pobreza recurren en mayor medida a atribuciones estructurales, mientras que las

comunidades más privilegiadas se inclinan por atribuciones individualistas.

El método de los modelos multinivel también ha sido utilizado en investigaciones de América Latina. Por ejemplo, la investigación de Castillo, Escandón y González (2012) utilizó datos de la “Encuesta de Percepción Ciudadana” realizada para el programa Cali ¿Cómo vamos?” que se realizó en Colombia en el año 2008. Este trabajo busca contrastar las mediciones “objetivas” de la pobreza (considerando variables monetarias y no monetarias) con el enfoque subjetivo (en el que cada individuo juzga su propio bienestar). El modelo multinivel permite desagregar los datos al nivel del individuo (sexo, edad, estrato socioeconómico, localización geográfica), del hogar (situación alimentaria, servicios de salud, vivienda, servicios públicos) y de la ciudad. (Castillo, *et al.*, 2012).

En la línea de las investigaciones cuantitativas, amerita mencionar el artículo de Robinson (2009), puesto que utilizó simultáneamente dos acercamientos metodológicos: un análisis de regresión y un análisis de distribución de frecuencias en una encuesta nacional de 1990; y también llevó a cabo una encuesta donde aplicó un cuestionario estandarizado a miembros de diferentes organizaciones de la sociedad civil en EUA.

En total consideró la opinión de 1,411 habitantes de Estados Unidos mayores de edad, seleccionados mediante un muestreo probabilístico. El trabajo destaca por la elaboración de un continuum que vinculaba las atribuciones causales de la pobreza con el espectro ideológico de la población estadounidense (de conservadores a liberales). Concluye que existe una fuerte relación entre la ideología liberal y

las explicaciones estructurales, y una fuerte relación de la ideología conservadora y las explicaciones individualistas.

Dentro de los estudios cuantitativos, de acuerdo con Lepianka, *et al.* (2009), es posible encontrar resultados que sugieren —cuando menos— diferencias respecto a los resultados de Feagin (1972). Autores como Furnham (1982) y Payne y Furnham (1985), agregando elementos a la lista original de Feagin identificaron como resultado de su investigación la configuración de cuatro factores, dos estructurales, un individualista y un fatalista. Por su parte, Morçol (1997) identificó cinco factores en una encuesta realizada en Turquía, con dos factores estructurales, dos individuales y uno fatalista.

A este respecto Lepianka, *et al.* (2009) señalan que las diferencias pueden deberse a dos razones principalmente: *i*) a cuestiones culturales que pueden influir en las explicaciones, y *ii*) a un posible cambio histórico —quizás generacional— que transformó las atribuciones sobre la pobreza. En cualquier caso, no se tiene evidencia de tales explicaciones en ningún caso aunque lo cierto es que efectivamente sugieren que la tipología de Feagin (1972) no es exhaustiva.

Dentro de esta misma línea, Lepianka, *et al.* (2009) recuperan los hallazgos de Nilsen (1981) quien modificó la estructura para incluir explicaciones de carácter institucional como el papel de sindicatos y el acceso a servicios educativos. El resultado fundamental de Nilsen (1981) fue que esas explicaciones institucionales tendían a unir explicaciones de corte estructural y explicaciones de corte individual. Lo cual vino a plantear nuevas interrogantes sobre la independencia entre las explicaciones estructurales y las individualistas.

Estos hallazgos abrieron la discusión sobre el enfoque metodológico —tanto estadístico como psicológico— de la propuesta de Feagin debido a que mostraron que la lista original cuando era modificada o aplicada en contextos diferentes tendía a arrojar resultados que no coincidían con la categorización original. No sorprende que esto sea así, hay factores sustancialmente diferentes entre países y grupos de edad y, por supuesto, alterar o complementar la lista original tendría que ofrecer nueva evidencia sobre el estudio de las percepciones. No obstante, las explicaciones que se elaboraron alrededor de esos hallazgos, principalmente las presentadas por Harper desde 1990 son las que realmente captarán la atención sobre los límites del enfoque de Feagin.

2.3. CRÍTICAS AL ESTUDIO DE FEAGIN

Hasta el momento se han descrito los diversos acercamientos y estudios que se han elaborado a partir del estudio de Feagin (1972), no obstante es necesario dedicar un espacio para revisar las principales críticas que se han esgrimido sobre ese trabajo. Debido a su carácter innovador, el trabajo de Feagin se convirtió en una referencia obligada y la categorización que propuso ha servido como base para un gran número de estudios. Como se ha referido en los apartados anteriores, esto ha dado lugar a estudios de tipo teórico y empíricos, con diversos enfoques metodológicos.

De acuerdo con la revisión de literatura se detectaron dos críticas fundamentales al estudio de Feagin. La primera de ellas, expuesta claramente por Lepianka *et al.* (2009), Shek (2003), y Harper (1996, 2003), argumenta que el análisis

factorial empleado para el tratamiento estadístico de los datos genera resultados que contrastan entre países, contrastan con características de los individuos (respuestas consistentes) y no recuperan el contexto ideológico que puede influir en las percepciones individuales (Nilsen, 1981).

Harper (2003) afirma que los estudios basados en el enfoque de Feagin olvidan la propensión humana a la ambigüedad y la inconsistencia y la mayoría descansa en una conceptualización genérica, no explícita, sobre la pobreza. Asimismo, Harper (2003) apunta sobre la complejidad de las percepciones sociales y cuestiona la clasificación tradicional sobre las percepciones de la pobreza propuesta por Feagin (1972).

En este sentido argumenta que los resultados de las encuestas basadas en la tipología de Feagin reflejan un tipo de consistencia en la argumentación que es poco frecuente en temas sensibles como la pobreza. Usualmente en ese tipo de temas —pobreza, seguridad, salud— las personas tienden a cambiar de parecer sobre todo en función del tipo de preguntas, la mecánica de la encuesta y el contexto en que ésta se desarrolla (Harper, 2003).

El principal punto de Harper en relación con la consistencia interna de las personas es que —psicológicamente hablando— resulta complicado tomar como válidas respuestas que tiendan a distinguirse de forma excluyente. Por otra parte, en cuanto al contexto y su influencia en la respuesta de las personas Harper señala que la ausencia de explicaciones contextuales también afecta negativamente los resultados de las encuestas.

Lo anterior se debe principalmente a dos razones. La primera de ellas es que suponer que las personas construyen

explicaciones de forma individual ajenos a ideologías y valores resulta contra intuitivo debido al carácter social tanto de los individuos en general como del problema en particular.

Esto quiere decir que cuando se pregunta por fenómenos sociales como lo es la pobreza, difícilmente las personas tienen explicaciones individuales sobre el fenómeno. Por el contrario lo más frecuente es que ante temas como la pobreza exista una gama de explicaciones que pueden provenir no sólo del estrato social sino también de organizaciones o colectivos que tienen de suyo visiones sobre tales temas. Algunas de ellas, expone Harper pueden ser organizaciones o agrupaciones religiosas, políticas o empresariales, en las que predominan precisamente explicaciones tanto individualistas como estructurales y fatalistas.

De hecho, la influencia del contexto quedó resaltada como una característica interesante y hallazgo fundamental desde los estudios de Nilsen (1981), los cuales fueron pioneros en los cuestionamientos a la categorización original de Feagin.

La segunda razón por su parte atiende a una cuestión más concreta y es la inclusión explícita, entre las posibles explicaciones, de factores contextuales que pudieran hacer una diferencia en la manera en que las personas respondían las preguntas. Esto fue tratado tanto por Nilsen (1982) como por Cozzarelli *et al.* (2001).

Lepianka, *et al.* (2009) reconoce que una tradición dominante en los estudios empíricos sobre las percepciones de la pobreza se ha construido sobre la base que sentó Feagin (1972) y argumentan que, a pesar de que este enfoque ha logrado capturar las creencias sobre las causas de la pobreza en varios estudios, ha fallado en capturar la complejidad de

las atribuciones y ha probado ser inadecuado para determinar los tipos de explicaciones actuales.

Esto se debe principalmente a que el análisis factorial, por construcción, requiere que los factores sean independientes, es decir, que al someter las diferentes explicaciones al modelo estadístico se espera que se generen grupos de explicaciones mutuamente excluyentes.

Como ha argumentado Harper (1996 y 2003) esto que puede entenderse, y se ha manejado como, una debilidad de ciertos factores para lograr una definición clara hacia un grupo de explicaciones, podría más bien ser una señal de que las personas construyen sus explicaciones sobre la pobreza con una serie de argumentos que no necesariamente son siempre consistentes.

De hecho, este argumento es una de las principales críticas que realiza Harper desde su trabajo de 1990, cuando identificó que explicaciones como el clima presentan cargas en más de un factor y que ello puede interpretarse como la posibilidad de que algunas explicaciones sean flexibles para utilizarse tanto en explicaciones fatalistas o estructurales o individualistas.

Ese argumento ha sido expuesto por diversos autores como Nilsen (1981), Cozzarelli *et al.* (2001), Furnham (1982) y Payne y Furnham (1985). En todos esos estudios, la evidencia mostró que pueden presentarse casos en que alguna o algunas de las explicaciones presenten cargas factoriales en más de un factor, lo que tiene como consecuencia que las percepciones no sean mutuamente excluyentes y Harper (1996 y 2003) asegura que eso le resta capacidad explicativa al enfoque centrado en las tres categorías de Feagin.

La segunda crítica, más profunda en términos de teoría psicológica, argumenta que investigar las percepciones sobre la pobreza con un enfoque de atribuciones es inadecuado. Esto, según Harper (1996), lejos de haber generado mejores explicaciones sobre la construcción de percepciones o de haber contribuido a entender la pobreza con el objetivo de atenderla, simplemente ha permitido conocer cómo se percibe el fenómeno, sin mayores implicaciones.

El principal argumento es, de acuerdo con Harper, que en la in-mensa mayoría de los estudios realizados sobre el tema se ha entrevistado a individuos sin poder, estudiantes, sociedad en general, pero nunca se han realizado estudios que busquen identificar las percepciones de autoridades gubernamentales, empresarios o individuos en general que tengan poder político. Además, asegura, usualmente las investigaciones no se preguntan por qué las personas piensan lo que piensan, digamos que de alguna forma son simplemente descriptivos, y no construyen una hipótesis sobre el papel que juegan las diferentes posiciones ideológicas en la determinación de las percepciones sociales.

De esta manera, Harper (1996) asegura que no se ha prestado interés a investigar cuál es la función social de las atribuciones, es decir, que ha hecho falta entender el papel que juega la ideología en la construcción de los puntos de vista nivel individual. El principal argumento de Harper en este sentido es que al no cuestionar el tipo de teoría de justicia con el que se trabaja se ha dejado de lado que detrás del enfoque de atribuciones causales subyace una teoría de la justicia conocida en psicología como la hipótesis del mundo justo (Lerner, 1980).

La importancia de este hecho es crucial para entender los resultados históricos sobre los estudios de percepciones sobre la pobreza y la relativa convergencia hacia los primeros resultados de Feagin (1972). Debido a que se pregunta por explicaciones causales de alguna manera se toma como dada la visión de justicia del mundo justo.

La implicación es de suma importancia debido a que según la hipótesis del mundo justo los individuos tienden a pensar que la condición que prevalece en otros es resultado de una justicia que paga bien al que se esfuerza y castiga al que no. En otras palabras, el hecho de que se trabaje con una fundamentación en atribuciones causales de alguna manera sesga los resultados de los estudios debido a que los individuos tienden a pensar que las personas pobres se encuentran en dicha situación debido a que se lo merecen. Este fenómeno se conoce dentro de los enfoques psicológicos como el *error fundamental de la atribución* (Harper, 1996).

Ambas razones se pueden sustentar en cuatro argumentos críticos que Harper elaboró (tanto en 1996 como en 2003) para ilustrar lo inadecuado del enfoque de atribuciones causales para analizar las percepciones sobre la pobreza.

El primero de ellos refiere que el enfoque de atribuciones causales es fundamentalmente individualista. Lo que asume que los individuos construyen explicaciones únicas e internamente consistentes. De acuerdo con Harper (1996) en un estudio realizado por Schuman y Presser (1981) los autores identificaron que incluso “cambios ligeros en la redacción de las preguntas que se emplean en las encuestas pueden generar importantes modificaciones en las respuestas de los individuos” (Harper, 1996, p.251).

Asimismo, este enfoque individualista implica que las explicaciones organizacionales no son evaluadas, es decir, que informes, discursos o publicaciones gubernamentales, de empresas, etc., no son tomadas en cuenta en las explicaciones a pesar de que usualmente influyen tanto en las opiniones públicas como en las posturas organizacionales.

Una segunda razón es que el enfoque de atribuciones causales asume estabilidad en las percepciones, es decir, supone que los resultados serán consistentes en el tiempo y en diferentes situaciones. Cuando los resultados no son consistentes se argumenta que los entrevistados no fueron capaces de distinguir entre las explicaciones o se argumenta que los estudios no tienen validez entre diferentes culturas (Furnham and Procter, 1989). Que precisamente eran las conclusiones que retomaban Lepianka *et al.* (2009) para explicar por qué se presentaban las diferencias en los casos de Morçol (1997), Cozzarelli *et al.* (2001), entre otros.

La tercera razón es la naturaleza de los constructos. A este respecto Harper (1996) argumenta que los factores son sacados de sus contextos y examinados de manera individual como si entre ellos no pudieran existir correlaciones. Esto, de acuerdo con Heaven (1994, citado en Harper, 1996) sobresimplifica la manera en que las personas construyen sus explicaciones ya que se trabaja con razones estrictamente diferenciadas para cada uno de los factores. Asimismo, Harper recupera una de las conclusiones expuestas por Furnham (1982, citado en Harper, 1996) en la que asegura que las explicaciones —en particular sobre pobreza— suelen usarse de manera diferenciada por los individuos encuestados, concretamente dependiendo de cómo se defina el grupo

de personas en pobreza y del contexto en que se realice el estudio.

Finalmente, la cuarta razón expuesta por Harper (1996) explica que el enfoque de atribuciones causales ignora el efecto de las explicaciones. Usualmente se vinculan las explicaciones con factores sociodemográficos pero nunca con factores como la ideología que se considera influyente al momento de construir percepciones.

De esta manera, Harper sostiene que en la medida en que el enfoque subyacente a la propuesta de Feagin (1972) presenta estas cuatro debilidades lo que se ha consolidado es una visión conservadora que no ha logrado ofrecer explicaciones relevantes sobre la percepción de la pobreza, sobre todo relevantes en términos de utilidad para encauzar acciones políticas y sociales contra la pobreza (Harper, 1996).

3. EXPERIENCIAS EN EL ESTUDIO DE LAS PERCEPCIONES DE LA POBREZA EN MÉXICO

En el caso de México, respecto a los hallazgos de Banegas (2015) se identificaron cuatro trabajos más que abonan al estudio de las percepciones sobre la pobreza en México. Estos estudios tanto de corte cuantitativo como cualitativo fueron las primeras aproximaciones que se construyeron para el caso concreto de México. En general, la falta de estadísticas sobre el tema de percepción había restringido su estudio sistemático.

En la revisión que se emprendió para el caso de México se identificó que el primer estudio de gran alcance fue el desarrollado por SEDESOL a través de la encuesta *Lo que dicen*

los pobres. Una encuesta que constó de 3 mil entrevistas a hogares en situación de pobreza, con representatividad nacional para zonas urbanas y rurales, así como para tres regiones del país.

Este estudio fue según Székely: “una conversación sistemática entre los responsables de diseñar y ejecutar políticas y la población a quien se pretende atender. Es un intento por conocer la manera como los pobres se perciben a si mismos y cómo perciben su propio papel y el del gobierno con respecto a su situación cotidiana y a su futuro” (Székely, 2005).

Dentro de ese proyecto se identificaron dos estudios que desarrollan una aplicación sobre las percepciones sobre la pobreza a partir de la encuesta *Lo que dicen los pobres* (De la Torre, 2005; y Palomar, 2005), uno de carácter cuantitativo y otro de corte cualitativo.

3.1. ESTUDIOS CON ENFOQUE CUANTITATIVO

En el terreno de los estudios cuantitativos aplicados a México destaca el trabajo de Rodolfo de la Torre (2005), quien a partir de la encuesta *Lo que dicen los pobres* analizó algunos determinantes socioeconómicos de las percepciones subjetivas de la pobreza. De la Torre consideró como factores influyentes en la percepción subjetiva: i) la edad; ii) el género; iii) la zona de residencia; iv) la educación; v) las horas trabajadas; y, vi) la condición de pobreza.

Para realizar el análisis construyó un modelo *logit* con el objetivo de determinar la probabilidad de responder en cierto sentido las preguntas anteriores en función de ciertas

características socioeconómicas. En este caso el tratamiento de las variables se hizo en un esquema similar al de Feagin (1972) pero agrupando a las atribuciones estructurales y a las atribuciones fatalistas como factores externos a los individuos. Por su parte, las atribuciones *individualistas* se manejaron como factores *internos* de los individuos.

Es interesante que De la Torre agrupó las explicaciones fatalistas y las estructurales que son precisamente las que parecen estar yuxtapuestas de acuerdo con los análisis críticos a la contribución original de Feagin (1972).

Entre los resultados del estudio se identificó que existían diferencias significativas entre las percepciones de grupos pobres diferenciados por zona y género, pero en general, se observaba una falta de conexión sistemática entre los niveles de pobreza y el tipo de percepción registrado. Asimismo, se identificaron tendencias marcadas por el ciclo de vida en relación con la importancia del mercado laboral, las preferencias de colaboración y las expectativas sobre las futuras generaciones.

Un segundo estudio fue el desarrollado por Palomar (2005) en el que planteó como objetivo conocer si existía alguna relación entre la forma de percibir las causas que producen la pobreza, el bienestar psicológico reportado y la percepción de los sujetos respecto a la posibilidad de ascender en la escala social.

Esta investigación también se centró en los datos arrojados por la encuesta *Lo que dicen los pobres* pero desde un enfoque que enfatizó los hallazgos y los desarrollos teóricos psicológicos como factores argumentativos. Entre los hallazgos de la investigación apareció el hecho de que la mayoría de los mexicanos atribuyó la pobreza a factores

externos o ajenos a su situación y afirmó que las posibilidades de ascenso social únicamente existían entre una generación y otra.

Asimismo, Palomar señala que el tipo de creencias que los pobres tienen sobre las causas de la pobreza tiene un efecto sobre el nivel de bienestar reportado por los sujetos y éstas dos variables, a su vez, permiten diferenciar a quienes tienen una percepción más positiva sobre sus posibilidades de moverse en la escala social.

Un tercer estudio es el que realizaron Palomar y Cienfuegos (2006) en el que se plantearon buscar conocer la percepción que sujetos pobres y no pobres tienen sobre la pobreza y su relación con algunas variables de personalidad como el apoyo social percibido, la depresión, la autoestima, el locus de control, la motivación de logro, el bienestar subjetivo y las estrategias de afrontamiento.

La muestra se constituyó por 918 sujetos, de los cuales 612 eran pobres y 306 no pobres. Los resultados permitieron observar que en general los sujetos perciben la pobreza como debida a factores estructurales.

Entre los principales hallazgos se identificó que existen diferencias significativas en algunas variables de personalidad, tanto en el grupo de pobres como en el de no pobres, de acuerdo con la percepción de las causas de la pobreza. Asimismo, se distinguió que la mayoría de los sujetos percibe la pobreza como debida a factores estructurales (como bajos salarios, el gobierno, los dirigentes político, etc.), aunque sin embargo, en la medida en que aumentaba el estrato socioeconómico de los entrevistados se reducía este sentido de la percepción.

3.2. ESTUDIOS CON ENFOQUE CUALITATIVO

Un primer estudio con enfoque cualitativo fue el de Palomar y Pérez (2003) quienes plantearon analizar la percepción sobre el significado psicológico de la pobreza a partir de diferentes estratos socioeconómicos.

Entre los principales resultados de la investigación se identificó que el grupo de pobreza extrema vinculó el fenómeno de la pobreza sobre todo con características de la personalidad. Sin embargo, cuando se les preguntaba por explicaciones específicas aparecieron resultados interesantes que sí se diferenciaban por estrato socioeconómico. Por ejemplo, características como no tener ropa, no tener alimentación o no tener vivienda fueron características que mayoritariamente fueron mencionadas por las personas del estrato más bajo.

Por su parte, los individuos clasificados como no pobres aludieron a cuestiones características como mediocridad, indigencia y conformismo, cuando se les preguntó por características de los pobres (Palomar & Pérez, 2003). Esto, de acuerdo con las autoras confirma que existen diferencias sensibles entre estratos socioeconómicos en México al momento de concebir el fenómeno de la pobreza y de caracterizarlo.

Asimismo, merece mención aparte el único trabajo sobre la percepción de la pobreza que se encontró en este periodo correspondiente a México. El trabajo de García, Martínez y Reyes (2014), llamado *Percepción sobre la pobreza y el programa Oportunidades en la Sierra Tarahumara*, es una investigación con un acercamiento metodológico mixto que tomó en consideración la opinión de 110 beneficiarios

del programa Oportunidades de las comunidades de Las Agujas, municipio de Bocoyna y de Samachique, municipio de Guachochi, del estado de Chihuahua.

Para la evaluación cualitativa, se realizaron entrevistas mediante un muestreo no probabilístico, orientado a sujetos “clave” dentro sus comunidades, como lo son maestros, padres de familia o jefe de comunidad; mientras que para la dimensión cuantitativa se aplicó un cuestionario. El objetivo principal de esta investigación fue contrastar las evaluaciones cuantitativas sobre el programa Oportunidades en la región, junto con la percepción sobre la percepción subjetiva de la pobreza y de la efectividad del programa por beneficiarios del mismo.

Se concluyó que la mayoría de los habitantes de las comunidades evaluadas, 85%, se percibieron a sí mismos como pobres; así mismo, consideraron que la intervención del Oportunidades, había sido positiva, ya que los apoyos les permitían vivir mejor, a pesar de que algunos aspectos del programa son ajenos a las problemáticas específicas de la comunidad (García, *et al.*, 2014).

4. REFLEXIONES FINALES

El estudio de la percepción de la pobreza se ha realizado desde diversas ramas de las ciencias sociales, buscando entender mejor este problema social tanto desde la perspectiva de la población que la sufre y, en la medida de lo posible, desde la perspectiva de un sector más amplio de la sociedad.

El análisis de la percepción de la pobreza da luz para comprender qué idea de justicia social prevalece en la

sociedad mexicana y al mismo tiempo aporta material para una discusión más amplia en temas como discriminación y desigualdad.

Este tema cobra importancia en la medida en que cualquier acción institucional que busque intervenir favorablemente en la solución de este problema requiere de una medición adecuada, como de una explicación causal en su dinámica interna, para incrementar sus posibilidades de éxito.

Después de finales de los años setentas del siglo pasado, con la publicación “Poverty. We still believe that god helps those who help themselves”, Feagin (1972), el estudio de la percepción de la pobreza ha venido cobrando más fuerza y ganando más terreno en las ciencias sociales. En el espacio de cinco años que abarca esta investigación se encontraron 28 trabajos relevantes, en comparación con los hallazgos de Dakduk et al (2010) quien reportó haber encontrado 65 trabajos en un periodo de casi 40 años (1970 y 2009).

En lo que refiere al concepto de pobreza, dentro de los estudios sobre percepción, es de destacar el hecho de que solamente cuatro trabajos, pertenecientes a la sociología, contaban con una definición o hacían una revisión del marco teórico. Por el contrario, el resto de investigaciones, pertenecientes principalmente a la psicología social o a la psicología, tomaron a la pobreza como un fenómeno de identificación obvia.

La mayoría de los estudios de aproximación cualitativa utilizan el método de grupos focales y entrevistas personalizadas. Los estudios comparativos a nivel internacional incluyen regresiones multivariadas o modelos multinivel a información de segundo orden. En el caso de las aproximaciones cuantitativas, se basan en su mayoría

en Análisis Factorial Exploratorio y en menor medida en Análisis Factorial Confirmatorio.

El estudio realizado por Feagin (1972) que partió de la percepción sobre 11 diferentes razones para explicar porque hay personas pobres en Estados Unidos, y que clasificó estas razones en estructurales, individuales y fatalistas, sirvió de base para numerosos estudios sobre percepción de la pobreza. Sin embargo, también ha sido criticado principalmente en dos sentidos, el primero de ellos en función de que el análisis factorial utilizado para el tratamiento de los datos genera resultados que contrastan entre países y no rescata el contexto ideológico que puede influir en las percepciones individuales. La segunda crítica argumenta que en términos de teoría psicológica, investigar las percepciones sobre la pobreza con un enfoque de atribuciones es inadecuado porque sólo ha permitido saber cómo se percibe el fenómeno sin mayores implicaciones.

Algunos estudios encuentran que las principales causas de la pobreza, en estudios sobre percepción se debe a cuestiones estructurales, posteriormente, algunos estudios revelan que los residentes de áreas geográficas más vulnerables a la pobreza recurren en mayor medida a atribuciones estructurales, mientras que las comunidades más privilegiadas se inclinan por atribuciones individualistas. En un estudio que toma en cuenta el espectro ideológico de la población estadounidense encontró que existe una fuerte relación de la ideología liberal y las explicaciones estructurales y una fuerte relación de la ideología conservadora y las explicaciones individualistas.

En este sentido es indispensable resaltar la importancia de factores sociológicos que indiscutiblemente influyen en

la idea que cada individuo, como miembro de una sociedad, puede formarse sobre las causas de la pobreza.

En el caso de México, sólo se identificaron cuatro trabajos que abordan el estudio de la percepción de la pobreza, tanto de corte cualitativo como cuantitativo. Los resultados de estos estudios apuntan principalmente a que existían diferencias significativas entre las percepciones de grupos pobres diferenciados por zona y género, pero en general, se observaba una falta de conexión sistemática entre los niveles de pobreza y el tipo de percepción registrado. En otros estudios se ha encontrado que la mayoría de los mexicanos atribuyó la pobreza a factores externos o ajenos a su situación y afirmó que las posibilidades de ascenso social únicamente existían entre una generación y otra.

En otro estudio referente a México se encuentra que existen diferencias sensibles entre estratos socioeconómicos en México al momento de concebir el fenómeno de la pobreza y de caracterizarlo.

El análisis de la percepción de la pobreza aporta elementos para hacer observable cómo se percibe este riesgo social. Apunta igualmente a cómo se configura el contrato social de un país y a la idea de solidaridad en la sociedad. Esto permitirá que en el diseño de las políticas públicas de superación de la pobreza se identifique con precisión las motivaciones e incentivos para participar de todos los actores involucrados.

ANEXO 1. ESTUDIOS SOBRE PERCEPCIÓN DE LA POBREZA

Año 2009

Autores: Vázquez, José Juan; Panadero, Sonia

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, cuestionario estandarizado de carácter sociodemográfico, con una adaptación ampliada del “Causes of Third World Poverty Questionnaire”. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 294 estudiantes universitarios de la carrera de psicología, 159 de la Unan de León, Nicaragua; y 135 a la UCM España

Objetivo de la investigación: Investigar cuáles son las atribuciones sobre las causas de la pobreza en los estados menos desarrollados, tanto entre quienes habitan esas naciones, como por parte de habitantes de países desarrollados.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Respecto a las atribuciones concluye que ambos grupos la atribuyen en mayor medida a factores estructurales como la corrupción e incompetencia de los gobiernos, principalmente.

Autores: Shek, Daniel T.L.; Man-Sze, Cecilia

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, análisis confirmatorio mediante aplicación de un cuestionario estandarizado en el que se evalúa la escala Chinese Perceived Causes of Poverty Scale (CPCPS). [Investigación de Indicadores Sociales]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 1,519 estudiantes Chinos de escuelas secundarias de Hong Kong entre 11 y 18 años. Poner a prueba la escala CPCPS y comparar los resultados obtenidos en este grupo poblacional, con las anteriores mediciones.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita de la pobreza. No detalla las atribuciones explícitamente, sino que las refiere a aquellas clasificadas en la CPCPS.

Autores: Loix, Ellen; Pepermans, Roland

Enfoque y diseño de la investigación: Cualitativo, combinación de discusiones en grupos focales y entrevistas personalizadas. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 61 individuos en total. 32 distribuidos en cuatro grupos focales y 29 en entrevistas personalizadas. Habitantes de Bruselas, Bélgica. Edades entre 21 y 63 años.

Objetivo de la investigación: Hacer una exploración empírica de las consecuencias y atribuciones que los habitantes de Bélgica asocian con la pobreza. Se utilizó una metodología cualitativa con el fin de aprehender la riqueza argumentativa de los participantes, de manera que se pudieran a prueba otras escalas utilizadas en la investigación cuantitativa.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Sin embargo, cuenta con una revisión muy completa de las perspectivas teóricas sobre las atribuciones de la pobreza. Recupera principalmente el trabajo de Feagin (1972) y de Stacey et al. (1989).

Autores: Hopkins, Daniel J.

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, investigación a partir de modelo multinivel aplicado a los resultados de dos encuestas telefónicas (2001 y 2003). Se incluyeron variables de control como la raza, la etnicidad, la religión, el nivel educativo, el nivel adquisitivo y la afinidad partidista. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: No se aplicó ningún cuestionario para este estudio en específico. Sin embargo, el número total de personas entrevistadas en las dos encuestas utilizadas fue de 3,386

Objetivo de la investigación: Determinar si el contexto local, el factor racial y la afinidad partidista influyen en las percepciones y atribuciones causales de la pobreza. Se considera que esta última variable es muy importante, pues influye tanto a nivel individual como estructural.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Respecto a las atribuciones, retoma principalmente los trabajos de Feagin (1972, 1975) y de Kluegel, *et al.* (1981). Sin embargo, también incluye bibliografía que se enfoca específicamente en la problemática racial con respecto a la percepción de la pobreza (Gilens, 1998; Quadagno, 1994; Edsall, 1991).

Autores: Lepianka, Dorotea; Van Oorschot, Wim; Gelissen, John.

Enfoque y diseño de la investigación: Teórico, revisión bibliográfica de estudios empíricos sobre percepción de la pobreza y atributos causales. [Sociología]

Tamaño y perfil de la muestra: No aplica

Objetivo de la investigación: Analizar críticamente investigaciones empíricas sobre la percepción de la pobreza. Poner en cuestión la clasificación de Feagin (1972), que suele ser la más utilizada en estos trabajos. Criticar el tratamiento genérico de las definiciones de pobreza que tienen la mayoría de las investigaciones. Revisar la pertinencia de medir el fenómeno mediante cuestionarios de “respuestas-forzadas”.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: El trabajo revisa diversas definiciones de la pobreza, para analizar de qué manera cada una impacta en la percepción que las personas tienen sobre el fenómeno. Respecto a las atribuciones, el trabajo rechaza la tipología propuesta por Feagin (1972), sobre todo por la dimensión estructural, pues según los autores no está suficientemente diferenciada de las otras dos.

Autores: Robinson, James W.

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, investigación que integra 2 fuentes de información: Se aplicó una regresión estadística y un análisis de distribución frecuencial a una encuesta nacional de 1990; también se realizó una encuesta mediante un cuestionario estandarizado a miembros de diferentes organizaciones de la sociedad civil en Estados Unidos. [Sociología]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 1372 habitantes de Estados Unidos mayores de edad, seleccionados mediante un muestreo probabilístico (1990) (Fuente 1)

N= 39 miembros de dos OSC, elegidos al azar. (Fuente 2)

Objetivo de la investigación: Analizar críticamente los resultados de investigaciones empíricas en EUA, que asocian la percepción de la pobreza con una explicación individualista.

Se pone a prueba esta teoría mediante la elaboración de un continuum que vincula las atribuciones causales de la pobreza con el espectro ideológico de la población estadounidense (de conservadores a liberales).

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita de la pobreza. Respecto a las atribuciones, el trabajo retoma los trabajos de Feagin (1972), de Cozzarelli et. al. (2001), de Klugel y Smith (1986), entre otros. Sin embargo, en sus análisis empíricos se concentra únicamente en las atribuciones individualistas y estructurales, dejando de lado las explicaciones fatalistas. Concluye que existe una relación entre la ideología liberal y las explicaciones estructurales, y la ideología conservadora y las explicaciones individualistas.

Año 2010

Autores: Bobbio, Andrea; Canova, Luigina; Manganelli, Anna
Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, cuestionario aplicado a estudiantes afines a la ideología conservadora, de acuerdo con un estudio preliminar basado en la escala de la filosofía económica de Altermayer (1998) [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 181 estudiantes universitarios de la facultad de Psicología de la universidad de Padova, Italia.

Objetivo de la investigación: Analizar los efectos de la Ideología conservadora en relación a las atribuciones causales internas y externas de la pobreza.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza.

El estudio concluye que las personas que según la escala Altermayer pueden ser clasificadas como Económicamente conservadoras (EC), tienden a enfatizar los factores internos y a demeritar los externos o estructurales.

Autores: Norcia, Mauricio; Castellani, A.; Rissotto, Antonella

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, cuestionario estandarizado con control de variables independientes (como sexo, nivel educativo, orientación política, ingreso, etc.) [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 2000 individuos mayores de edad, habitantes de Italia. Se utilizó la base de datos de una encuesta sobre pobreza y endeudamiento llevada a cabo en 2008, con el fin de contactar a algunos de los mismos participantes.

Objetivo de la investigación: Determinar las actitudes y atribuciones respecto a la pobreza y la riqueza. Relacionar dichos resultados con una serie de factores socioeconómicos.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Sin embargo, cuenta con una revisión muy completa de las perspectivas teóricas sobre las atribuciones de la pobreza. Concluye que variables como el nivel de ingreso y la autopercepción influyen significativamente en la determinación de las atribuciones.

Autores: Katz, Ch.; Monnickendam, M

Enfoque y diseño de la investigación: Cualitativo, grupo focal y entrevistas personalizadas. [Trabajo Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 11 directores del Ministerio de Bienestar en Israel, formados en su mayoría en la disciplina de trabajo social.

Objetivo de la investigación: Analizar la manera en que trabajadores sociales perciben a los usuarios en situación de pobreza, con los que interactúan cotidianamente. Participaron únicamente directores de agencias de servicios sociales en Israel, pues se pretendía entender la manera en que los tomadores de decisiones percibían las atribuciones causales de la pobreza y cómo influía ésta en el diseño de acciones institucionales.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Así mismo, no recupera ninguna clasificación sobre las atribuciones causales de la pobreza.

Autores: Barrientos, Armando; Neff, Daniel

Enfoque y diseño de la investigación: Comparativo, investigación a partir de una regresión estadística aplicada a la Encuesta Mundial de Valores (WVS) de 1994, 1998 y 2000, la cual ha sido levantada en 49 países. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: No se aplicó ningún cuestionario para este estudio.

Objetivo de la investigación: Comparar las actitudes hacia la pobreza crónica a nivel internacional.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Respecto a las atribuciones causales, recupera sobre todo el trabajo de Feagin (1972). Así mismo, construyó la tipología de las actitudes hacia la pobreza crónica principalmente a partir del trabajo de Reis y Moore (2005).

Año 2011

Autores: Amar, José J.; Abello, Raimundo; Ernesto; Cortés, Omar; Crespo, Fernando; Martínez, Marina B.; Monroy,

Enfoque y diseño de la investigación: Cualitativo, entrevistas y pruebas de comprensión psicolingüísticas. [Psicología]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 12 niños (4-7 años), de nivel socioeconómico alto y bajo, de Barranquilla, Colombia

Objetivo de la investigación: Conocer si existen ideas esencialistas asociadas a la categoría de pobreza en la percepción de los niños.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre la pobreza, pues se concentra más en ámbitos psicológicos de la percepción. Se reduce a definirla como: “carencias materiales, y a una situación de abandono y carencia de apoyo social.” (pp. 146)

Autores: Hirschl, Thomas; Rank, Mark; Kusi-Appouh, Dela

Enfoque y diseño de la investigación: Cualitativo, entrevistas mediante la organización de grupos focales en el estado de New York, Estados Unidos. Las personas participantes trabajaban o acudían como estudiantes de la universidad de Cornell. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: 80 individuos en total. Distribuidos en 3 grupos focales de bajos ingresos, 3 grupos focales de élite económica y 3 grupos focales de individuos pertenecientes a una organización no gubernamental que defiende los derechos laborales.

Objetivo de la investigación: Analizar la relación entre la percepción de la pobreza y la experiencia de ésta a través de grupos focales en diferente nivel de vulnerabilidad social.

Comparar cuál era el grado de variación respecto a las opiniones personales, después de haber participado en los diferentes grupos.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita de pobreza. Se concluye que, en general, las atribuciones individualistas fueron las predominantes entre los ocho grupos focales, sin importar significativamente los niveles de ingresos o las afinidades políticas.

Autores: Merolla, David; Hunt, Matthew; Serpe, Richard

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, investigación a partir de modelo multinivel aplicado a los resultados de dos encuestas (1993 y 2000) del condado de Los Angeles, EUA, así como datos del último censo disponible de dicha ciudad (2000). [Sociología]

Tamaño y perfil de la muestra: No se aplicó ningún cuestionario para este estudio en específico. Sin embargo, el número total de personas entrevistadas en las dos encuestas utilizadas fue de 2,166.

Objetivo de la investigación: Examinar la relación entre el nivel de vida de una comunidad y las creencias y atribuciones a nivel individual sobre las causas de la pobreza. Se considera que es necesario ir más allá del nivel individual en la investigación sobre la percepción de la pobreza. Se trata de demostrar que las desventajas a nivel comunitario influyen en la explicación sobre las atribuciones de la pobreza.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita de la pobreza. Sin embargo, es muy completo en su revisión sobre el marco teórico de la percepción y las atribuciones de la pobreza. El trabajo retoma

sobre todo la diferenciación hecha por Feagin (1972; 1975), y adaptada por Kluegel y Smith (1986), sobre las atribuciones internas y externas. Se concluye que los residentes de áreas geográficas más vulnerables a la pobreza recurren en mayor medida a atribuciones estructurales.

Autores: Weiner, Bernard; Osborne, Danny; Udo, Rudolph
Enfoque y diseño de la investigación: Teórico, revisión bibliográfica con el fin de proponer un modelo de las causas percibidas de la pobreza. [Psicología]

Tamaño y perfil de la muestra: No aplica

Objetivo de la investigación: Elaborar un análisis teórico sobre las atribuciones y reacciones de la pobreza. Discutir las causas percibidas de la pobreza, junto con las propiedades psicológicas y el rol (actor/receptor) de la persona que los formula.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Hace una revisión exhaustiva de diferentes escalas de atribuciones de la pobreza. Se revisa así mismo bibliografía sobre las secuencias motivacionales y las implicaciones de política pública de cada tipo de atribución.

Autores: Hyun Yun, Sung; Weaver, Robert

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, encuesta mediante un cuestionario estandarizado con control de variables sociodemográficas (edad, género, etnicidad, religión, etc.) [Trabajo Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 166 estudiantes de licenciatura de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Ontario en Canadá

Objetivo de la investigación: Analizar cuál es la actitud hacia las personas en situación de pobreza por parte de estudiantes de la carrera de Trabajo Social. Explorar si existen cambios a lo largo de la carrera, o si la percepción es la misma a lo largo del tiempo.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Así mismo, no recupera ninguna clasificación sobre las atribuciones causales de la pobreza. Se concentra en la cuestión de las actitudes, sobre todo a partir de la obra de Atherton *et al.* (1993).

Año 2012

Autores: Cábelková, Inna; Orkhon, Ganbolor

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, cuestionario estandarizado aplicado durante el estudio European Value Study for the Czech Republic del año 2008. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 1,821 personas seleccionadas a partir de una muestra representativa para personas entre 18 años en adelante, sin importar su nacionalidad, ciudadanía o lenguaje.

Objetivo de la investigación: Evaluar la relación entre las causas subjetivas de la pobreza con la orientación política de los participantes, con el fin de medir la influencia de una afinidad de izquierda o derecha en la manera en que se explica la pobreza.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita de la pobreza. Concluye que la afinidad a una ideología política de izquierda está

asociada con atribuciones externas de la pobreza (en la que los pobres no son responsables por su condición), mientras que la afinidad por la ideología de derecha se asocia con atribuciones internas de la pobreza.

Autores: Castillo, Maribel; Escandón, Diana; González, Oscar

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, análisis estadístico a través de una aplicación de un modelo multinivel a datos de la “Encuesta de Percepción Ciudadana” realizada para el programa Cali ¿Cómo vamos?” que se realizó en 2008. [Sociología]

Tamaño y perfil de la muestra: No se aplicó ningún cuestionario o encuesta para este estudio.

Objetivo de la investigación: Determinar cuáles son las variables que inciden en la autopercepción de pobreza, teniendo en cuenta características del individuo (sexo, edad, estrato socioeconómico, localización geográfica), hogar (situación alimentaria, servicios de salud, vivienda, servicios públicos) y ciudad.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: El estudio cuenta con un sólido marco teórico respecto a la definición de la pobreza. Distingue entre definiciones objetivas de la pobreza (considerando variables monetarias y no monetarias) y el enfoque subjetivo (en el que cada individuo juzga su propio bienestar).

Autores: Dakduk, Silvana; González, Mónica; Malavé, José

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, investigación psicométrica por cuestionario estandarizado para conocer la incidencia, distribución e interrelaciones

de variables psicológicas en la percepción de la pobreza.
[Psicología]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 370 estudiantes de posgrado en una escuela de negocios elegidos intencionalmente. Edad promedio: 31 años.

Objetivo de la investigación: Contribuir en la elaboración de un instrumento para medir las atribuciones de personas que llevan a cabo iniciativas de negocios dirigidas a los Consumidores de bajos ingresos (CBI).

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita de pobreza. Utiliza un marco teórico de la psicología de negocios que los categoriza como Consumidores de Bajos Ingresos. Señala que predominan las atribuciones individuales y negativas hacia las personas que viven en desventaja económica entre este grupo.

Autores: Ernest, Kumi; Yoboah, Samuel

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, cuestionario estandarizado aplicado a una muestra no probabilística. Se tuvo un control de variables demográficas y de factores socioeconómicos. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 147 estudiantes de mercadotecnia en la Universidad Sunyani, de Ghana.

Objetivo de la investigación: Se propone conocer las atribuciones de la pobreza desde una perspectiva estudiantil. Así mismo, el documento analiza la percepción sobre el trabajo y el mercado laboral en Ghana.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Respecto a las atribuciones, el trabajo recupera sobre todo la clasificación de Feagin (1972) y concluye que la perspectiva

individual impera sobre las atribuciones estructurales y fatalistas en este grupo poblacional.

Autores: Sigelman, Carol

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, entrevistas personalizadas. Tres tipos de preguntas: abiertas, asignación de atribuciones estructuradas, y preguntas cerradas en relación a una lista de prejuicios comunes. [Psicología]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 88 niños estadounidenses de entre 6 y 14 años.

Objetivo de la investigación: Conocer los cambios en la percepción sobre la pobreza a lo largo de la niñez. Analizar si existe una transición asociada a la edad con respecto a las atribuciones causales, como se sugiere en la bibliografía del tema (cambio de explicaciones estructurales al comienzo a explicaciones individualistas conforme se alcanza la madurez: Enesco & Navarro, 2003; Leahy, 1983; Ramsey, 1991).

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. El estudio considera una gran cantidad de enfoques teóricos con respecto a las atribuciones de la pobreza. Sin embargo, se inclina por utilizar una perspectiva constructivista (Leahly, 1981, 1983, 1990), la cual sugiere que las explicaciones causales cambian conforme los individuos se desarrollan a lo largo de su vida.

Autores: Castillo, Jason; Becerra, David

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, encuesta mediante un cuestionario estandarizado con control de variables sociodemográficas. Se incluyeron preguntas tanto

sobre la percepción y atribuciones causales de la pobreza, como sobre la percepción de las políticas públicas que desde la disciplina del trabajo social se diseñan para atenderla.

[Psicología Social / Trabajo Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 264 estudiantes de la carrera de Trabajo Social en los Estados Unidos.

Objetivo de la investigación: Examinar la relación entre las características sociodemográficas de los estudiantes de trabajo social y sus percepciones de la pobreza. Así mismo, analizar dichas características con su percepción sobre las políticas públicas en los Estados Unidos.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza (Si bien recupera información cuantitativa respecto al nivel de pobreza en EUA). Respecto a las atribuciones causales, el trabajo retoma sobre todo el trabajo de Feagin (1972). A pesar de que se esperaba que los estudiantes de trabajo social vincularan el problema con explicaciones estructurales, se concluyó que la mayoría de ellos asocia la pobreza a atribuciones individualistas.

Año 2013

Autores: Davis, Yul Derek; Gouws, Amanda

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, investigación a partir de modelo estadístico aplicado a los resultados de una encuesta a nivel nacional llevada a cabo por el Consejo de Ciencias Sociales de Sudáfrica (1996). [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: No se aplicó ningún cuestionario o encuesta para este estudio. Sin embargo,

3,498 personas fueron entrevistadas en la encuesta que se recuperó para este análisis.

Objetivo de la investigación: El trabajo pretende averiguar a cuál de las tres atribuciones causales propuestas por Feagin (1972) es más cercana la población de Sudáfrica.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Respecto a las atribuciones causales, recupera la escala propuesta por Feagin (1972): individualista, estructural, fatalista.

Año 2014

Autores: Reyna, Cecilia; Reparáz, María Florencia

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, aplicación del cuestionario *Attributions for poverty* (Cozzarelli *et al.*, 2001). Análisis de las propiedades psicométricas de los participantes para contrastarlas con sus atribuciones sobre las causas de la pobreza y su dimensión afectiva hacia los Pobres. [Psicología social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 177 estudiantes universitarios de la UCP y la UNN, Argentina. Edades entre 18 y 49 años.

Objetivo de la investigación: Estudiar las atribuciones sobre las causas de la pobreza y las actitudes hacia los pobres por parte de estudiantes universitarios en el contexto local de la ciudad de Corrientes, Argentina.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita de la pobreza. El estudio concluye que quienes realizan atribuciones causales externas de la pobreza manifiestan actitudes emocionales más positivas

hacia los pobres, mientras que quienes realizan atribuciones internas evidencian actitudes más negativas.

Autores: García, Myrna; Martínez, Pedro; Reyes López, José
Enfoque y diseño de la investigación: Cualitativa y cuantitativa. Para la evaluación cualitativa, se realizaron entrevistas mediante un muestreo no probabilístico, orientado a sujetos “clave” dentro sus comunidades; Para la dimensión cuantitativa se aplicó un cuestionario mediante un muestreo no experimental transeccional descriptivo y correlacional. [Sociología]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 110 habitantes de las comunidades de Las Agujas, municipio de Bocoyna y de Samachique, municipio de Guachochi, del estado de Chihuahua. Todos eran beneficiarios del programa Oportunidades.

Objetivo de la investigación: Evaluar la percepción sobre la pobreza y la percepción sobre el impacto de los apoyos del programa Oportunidades en la Sierra Tarahumara.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: El trabajo retoma distintas definiciones sobre el concepto de pobreza, entre las que destaca la de Amartya Sen (1983): “la línea de pobreza es aquella bajo la cual no se puede participar adecuadamente en las actividades comunes, o estar libre de la vergüenza pública por no satisfacer las necesidades” (pp. 70). Sin embargo, el artículo no aborda la cuestión de las atribuciones sobre la pobreza desde la psicología social.

Autores: Ige, K.D; Nekhwevha, F

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, cuestionario estandarizado de análisis factorial, basado en el índice CPS propuesto por Robinson (2009) [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 383 personas de bajos ingresos, que habitan en la comunidad de Lagos, en Nigeria.

Objetivo de la investigación: Estudiar la percepción de la pobreza en aquellas personas que han padecido directamente sus efectos. Determinar si la hipótesis de la determinación de las atribuciones a partir del estatus económico es válida también para habitantes del tercer mundo que en la actualidad padece diferentes niveles de pobreza.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Hace una revisión exhaustiva de diferentes escalas de atribuciones de la pobreza, retomando principalmente a Feagin (1972 y 1975) a Cozzarelli, *et al.* (2001) y a Robinson (2009).

Autores: Kallio, Johanna; Niemelä, Mikko

Enfoque y diseño de la investigación: Comparativo, investigación a partir de un modelo multinivel aplicado a la encuesta Eurobarometer (2007). Investigación comparativa entre 28 países de la Unión Europea. Las variables pueden ser desagregadas a nivel nacional e individual. [Psicología Social]

Tamaño y perfil de la muestra: No se aplicó ningún cuestionario o encuesta para este estudio.

N= 27,746 personas mayores de 15 años. Estos datos corresponden a la encuesta Eurobarometro.

Objetivo de la investigación: Analizar las variaciones entre los regímenes de bienestar de cada país y las percepciones sobre las atribuciones individualistas de la pobreza. Se

propone también contribuir a la investigación metodológica sobre el tema, pues se diseñó una regresión multinivel específicamente para este trabajo.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita sobre el concepto de pobreza. Respecto a las atribuciones causales, recupera principalmente el aspecto individualista de la escala propuesta por Feagin (1972). Así mismo, revisa una serie de trabajos que comparan a nivel nacional las atribuciones causales de la pobreza (Larsen, 2006; Lepianka, 2007; Gallie y Paugam, 2002, etc.)

Año 2015

Autores: Pereira da Costa, Leonor; Dias, José

Enfoque y diseño de la investigación: Comparativo, Modelo multinivel aplicado a los resultados de la encuesta Eurobarometer (2007). Investigación comparativa entre 28 países de la Unión Europea. Se evaluó la incidencia de factores individuales (sexo, condición económica, edad, ocupación), afinidades políticas y nivel de vida por país. El modelo permite analizar simultáneamente el nivel individual como el nivel nacional. [Investigación de Indicadores Sociales]

Tamaño y perfil de la muestra: No se aplicó ningún cuestionario o encuesta para este estudio.

N= 27,746 personas mayores de 15 años. Estos datos corresponden a la encuesta Eurobarometro.

Objetivo de la investigación: Este estudio intercultural se propone hacer un perfil de las diferencias y similitudes de la percepción de las causas de la pobreza a través de los 28 países de la Unión Europea.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: El estudio recupera la definición de Dewilde (2004), que señala que la pobreza es un fenómeno complejo que implica dimensiones económicas y factores sociales como la educación, la ocupación, la salud, etc. Se encontró que los individuos están principalmente influenciados por su país de procedencia y por sus respectivas afinidades políticas, en relación a la percepción y atribuciones de la pobreza.

Autores: Ng Y.H., Irene.

Enfoque y diseño de la investigación: Cuantitativo, encuesta mediante un cuestionario estandarizado con control de variables sociodemográficas. Aplicado en línea a habitantes de Singapur y personalmente a miembros de OSC. [Investigación de Indicadores Sociales]

Tamaño y perfil de la muestra: N= 440 habitantes de Singapur, mayores de edad. 185 fueron encuestados en línea y 255 encuestados personalmente.

Objetivo de la investigación: Se propone analizar si los habitantes de Singapur consideran que existe la pobreza y en qué medida en dicho país. Así mismo, se propone conocer en qué medida difieren las actitudes hacia las personas que sufren pobreza en relación a diversas variables sociodemográficas.

Definición de Pobreza / Atribuciones/ Actitudes: No cuenta con una definición explícita del concepto de pobreza. Si bien se revisa el marco teórico propuesto por Feagin (1972), el estudio no utiliza su escala en relación a las atribuciones causales sobre la pobreza. Se inclina a clasificar las actitudes entre “simpatizantes” y “no simpatizantes” hacia los pobres.

BIBLIOGRAFÍA

- Amar, J., Abello, R., Martínez, M., Monroy, E., Cortés, O. & Crespo, F. (2011). Creencias sobre la naturaleza de la pobreza en un grupo de niños de nivel socioeconómico alto y bajo de la ciudad de Barranquilla (Colombia), *Psicología desde el Caribe*, No. 27, ene-jun, 2011, pp. 136-159.
- Banegas, I. (2015), ¿Quién es pobre?, ¿Por qué es pobre? Y ¿De quién depende solucionar la pobreza?: Los mexicanos visos por sí mismos, en Cordera, R. (Coord.). *Percepciones, pobreza, desigualdad. Encuesta Nacional de Pobreza*, Ciudad Universitaria, UNAM, pp. 101-174.
- Banco Mundial [BM]. (2000). *La voz de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?* Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Barrientos, A. & Neff, D. (2010). Attitudes to Chronic Poverty in Global Village, *Social Indicators Research*, Vol. 100, No. 1, pp. 101-114.
- Bobbio, A., Canova, L. & Manganelli, A. (2010). Conservative Ideology, Economic Conservatism, and Causal Attributions for Poverty and Wealth, *Current Psychology*, No. 29, August, pp. 222-234.
- Cábelková, I. & Orkhon, G. (2012). Subjective Reasons of Poverty and Political Orientation in the Czech Republic, *Czech Journal of Social Sciences Business and Economics*, No. 1, pp. 46-54.

- Castillo, J. & Becerra, D. (2012). "The Perception of Poverty and Social Welfare Policies among Undergraduate and Graduate Social Work Students in the United States, *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, Vol. 22, pp. 375-391.
- Castillo, M., Escandón, D. & González, O. (2012). Cali, ¿cómo vamos en pobreza? Efectos de zona, comuna y hogar en la percepción de la pobreza, *Coyuntura Económica: Investigación Económica Y Social*, Vol. XLII, No. 1, Junio, pp. 117-138.
- CONEVAL (2017). *CONEVAL informa sobre la evolución de la pobreza 2010-2016*. Comunicado de prensa No. 09. Ciudad de México 30 de Agosto de 2017. Disponible en <http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Comunicado-09-Medicion-pobreza-2016.pdf>
- Cozzarelli, C., Tagler, M. & Wilkinson, A. (2001). Attitudes toward the poor and attributions of poverty, *Journal of Social Sciences*, Vol. 57, No. 2, pp. 207-227.
- Coward, B., Feagin, J. & Williams Jr, J. (1974). The culture of poverty debate: Some additional data. *Social Problems*, 21(5), 621-634.
- Dakduk, S., González, M. & Malavé, J. (2010). Percepciones acerca de los pobres y la pobreza: Una revisión, *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 42, No. 3, pp. 413-425.
- Dakduk, S., González, M. & Malavé, J. (2012). Desarrollo de una escala de atribuciones acerca de consumidores de bajos ingresos, *Revista Latinoamericana de Psicología*, Volumen 44, No. 3, pp. 149-161.

- Davis, Y. & Gouws, A. (2013). Monitoring Perceptions of the Causes of Poverty in South Africa, *Social Indicators Research*, Vol. 110, pp. 1201-1220.
- Dubet, F. (2011). *Repensar la justicia social: contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- Ernest, K. & Yoboah, S. (2012). Attributions for Poverty: A Survey of Student's Perception, *International Review of Management and Marketing*, Vol. 2, No. 2, pp.83-91.
- Feagin, J. (1972). Poverty. We still believe that god helps those who help themselves, *Psychology Today*, Vol. 6, pp. 101-129.
- García, M., Martínez, P. & Reyes, J. (2014). Percepción sobre la pobreza y el programa Oportunidades en la Sierra Tarahumara, *Revista de Estudios de Contaduría, Administración e Informática*, Año 3, No. 8, pp. 67-85.
- Hagenaars, A. & Praag, B. (1985). A synthesis of poverty line definitions. *Review of Income and Wealth*, 31(2), 139-154.
- Harper, D. (1996). Accounting for poverty: From attribution to dis-course. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 6, 249-265.
- Harper, D. (2003), 'Poverty and discourse', in S. C. Carr and T. S. Sloan (eds), *Poverty and Psychology: From Global Perspective to Local Practice*, New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Hine, D. & Montiel, C. (1999). Poverty in developing nations: a cross-cultural attributional analysis. *European Journal of Social Psychology*, 29(7), 943-959.

- Hirschl, T., Rank, M. & Kusi-Appouh, D. (2011). Ideology and the Experience of Poverty Risk: Views About Poverty Within a Focus Group Design, *Journal of Poverty*, No. 15, pp. 350-370.
- Hopkins, D. (2009). Partisan Reinforcement and the Poor: The Impact of Context on Explanations for Poverty, *Social Science Quarterly*, Vol. 9, No. 3, Sept, pp. 744-764.
- Hyun Y. & Weaver, R. (2011). Analyzing the Attitude of Undergraduate Students Toward Poverty and Impoverished Persons: Does Social Work Education Make a Difference? *Journal of Teaching in Social Work*. Vol. 31, pp. 3-20.
- Ige, K. & Nekhwevha, F. (2014). Causal Attributions for Poverty among Low Income Communities of Badia, Nigeria, *Journal of Social Sciences*, Vol. 38, No. 2, pp. 205-218.
- Instituto de Investigaciones Sociales - Universidad Diego Portales [ICSO-UDP]. (2009). *La percepción de los chilenos sobre la pobreza*. Santiago de Chile.
- Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE]. (2012). *Encuesta nacional de valores en Juventud 2012*. México.
- Kallio, J. & Niemelä, M. (2014). Who Blames the Poor? Multi-level evidence of support for and determinants of individualistic explanation of poverty in Europe, *European Societies*, Vol. 16, No. 1, pp. 112-135.
- Kane, T. (1987). Giving back control: Long-term poverty and motivation, *Social Service Review*, 61(3), 405-419.

- Katz, C. & Monnickendam, M. (2010). Social workers serving poor cli-ents: perceptions of poverty and service policy, *British Journal of Social Work*, Vol. 40, pp. 911-927.
- Kluegel, J. & Smith, E. (1981). Beliefs about stratification. *Annual Review of Sociology*, 7(1), 29-56.
- Lepianka, D., Van Oorschot, W. & Gelissen, J. (2009). Popular Explanations of Poverty: A Critical Discussion of Empirical Research, *Journal of Social Policy*, Vol. 38, No. 3, pp. 421-438.
- Lerner, M. (1980). The belief in a just world. In *The Belief in a just World* (pp. 9-30). Springer US.
- Loix, E. & Pepermans, R. (2009). A Qualitative Study on the Perceived Consequences of Poverty: Introducing Consequential Attributions as a Missing Link in Lay Thinking on Poverty, *Applied Psychology: An International Review*, Vol. 58, No. 3, pp. 385-402.
- Merolla, D., Hunt, M. & Serpe, R. (2011). Concentrated Disadvantage and Beliefs about the Causes of Poverty: a Multi-level Analysis, *Sociological perspectives*, Vol. 54, No. 2, pp. 205-227.
- Naciones Unidas. (2014). El camino hacia la dignidad para 2030: acabar con la pobreza y transformar vidas protegiendo el planeta. *Informe de síntesis del Secretario General sobre la agenda de desarrollo sostenible después de 2015*.
- Nasser, R., Singhal, S., & Abouchedid, K. (2005). Causal attributions for poverty among Indian youth. *Current research in social psychology*, 11(1), 1-13.

- Ng Y.H., Irene. (2015). Poverty Attitudes of Singaporeans: A question of class, politics and action?, *Social Indicators Research*, Vol. 121, pp. 371-385.
- Niemelä, M. (2011). Attributions for poverty in Finland: a non-generic approach. *Research on Finnish Society*, 4(1), 17-28.
- Norcia, M., Castellani, A. & Rissotto, A. (2010). The Pro-cess Of Causal Attribution Of Poverty Preliminary Results Of A Survey In Italy, *OIDA International Journal Of Sustainable Development*, Vol. 1, pp. 85-97.
- Pereira da Costa, L. & Dias, J. (2015). What do Europeans Believe to be the Causes of Poverty? A Multilevel Analysis of Heterogeneity Within and Between Countries, *Social Indicators Research*, Vol. 122, pp. 1-20.
- Reyna, C. & Reparáz, M. (2014). Propiedades psicométricas de las Escalas de Atribuciones sobre las Causas de la Pobreza y Actitudes hacia los Pobres, *Actualidades en Psicología*, No. 28, pp. 55-66.
- Robinson, J. (2009). American poverty cause beliefs and structured inequality legitimation, *Sociological Spectrum*, Vol. 39, pp. 489-518.
- Rowntree, B. (1901). *Poverty: A Study of Town Life*, Londres, Macmillan.
- Sen, A. (1993). Capacidad y Bienestar, en Nussbaum, M. (Comp.). *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 54-83.
- Shek, D. & Man-Sze, C. (2009). Dimensionality of the Chinese Perceived Causes of Poverty Scale: Findings Based on Confirmatory Factor Analyses, *Social Indicators Research*, Vol. 90, No. 2, Ene, pp. 155-164

- Sigelman, C. (2012). Rich man, poor man: Developmental differences in attributions and perceptions, *Journal of Experimental Child Psychology*, Vol. 113, pp. 415-429.
- Townsend, P. (1962) The meaning of poverty, *British Journal of Sociology*, Vol.13, no. 3, pp 210-19.
- Van Praag, B., Goedhart, T. & Kapteyn, A. (1980). The poverty line - A pilot Survey in Europe, *The review of economics and statistics*, Vol. 62, No. 3, Aug, pp. 461-465.
- Van Praag, B., Frijters, P. & Ferrer-i-Carbonell, A. (2003). The anatomy of subjective well-being. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 51(1), 29-49.
- Vázquez, J. & Panadero, S. (2009). Atribuciones causales de la pobreza en los países menos desarrollados, *Perfiles Latinoamericanos*, No. 34, Jul-Dic, 2009, pp. 125-140.
- Weiner, B., Osborne, D. & Udo, R. (2011). An Attributional Analysis of Reactions to Poverty: The Political Ideology of the Giver and the Perceived Morality of the Receiver, *Personality and Social Psychology Review*, 15(2), 199-213.
- Will, J.(1993). The dimensions of poverty: Public perceptions of the deserving poor, *Social Science Research*, 22(3), 312-332.

*Aproximaciones teóricas y metodológicas
al estudio de las percepciones de la
pobreza,*

de la colección Cuadernos de Investigación
en Desarrollo, editado por el Programa
Universitario de Estudios del Desarrollo de
la UNAM, publicado en medio electrónico
internet, formato pdf el 17 de septiembre
de 2018, tamaño del archivo 950 Kb.

El diseño de portada y la formación estuvo
a cargo de Nayatzin Garrido Franco. La
edición estuvo al cuidado de Vanessa
Jannett Granados Casas

Este volumen 16 de la colección Cuadernos de Investigación en Desarrollo nos invita a conocer ¿Qué es ser pobre? El análisis de la percepción de la pobreza ha sido una dimensión del estudio de este fenómeno que cobra mayor importancia en años recientes. Mediante la sistematización y análisis de trabajos especializados, se destaca que la introducción de la dimensión psicosocial contribuye a identificar las explicaciones sobre cómo la sociedad percibe las causas y sobre quiénes son los responsables de administrar el riesgo social de la pobreza. Esto podría contribuir a la implementación de mejores políticas sociales.

Israel Banegas, investigador en el Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (UNAM). Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología por el Colegio de México. Miembro de la Red Mexicana de Investigación en Política Social (REMIPSO).

Luis Fabián Bonilla Yarzábal, maestro en Administración y Políticas Públicas (CIDE). Licenciado en Economía (UNAM) con especialización en Desarrollo Social. Evaluador de programas sociales federales y estatales, y docente en temas de política pública y evaluación.

Mario Orospe Hernández, profesor de cátedra en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Licenciado en Ciencia Política (UNAM) con estudios de maestría en filosofía (UNAM). Sus temas de interés son la filosofía política, la ética y la política social.

ISBN 978-607-30-0815-0



UNAM
La Universidad
de la Nación